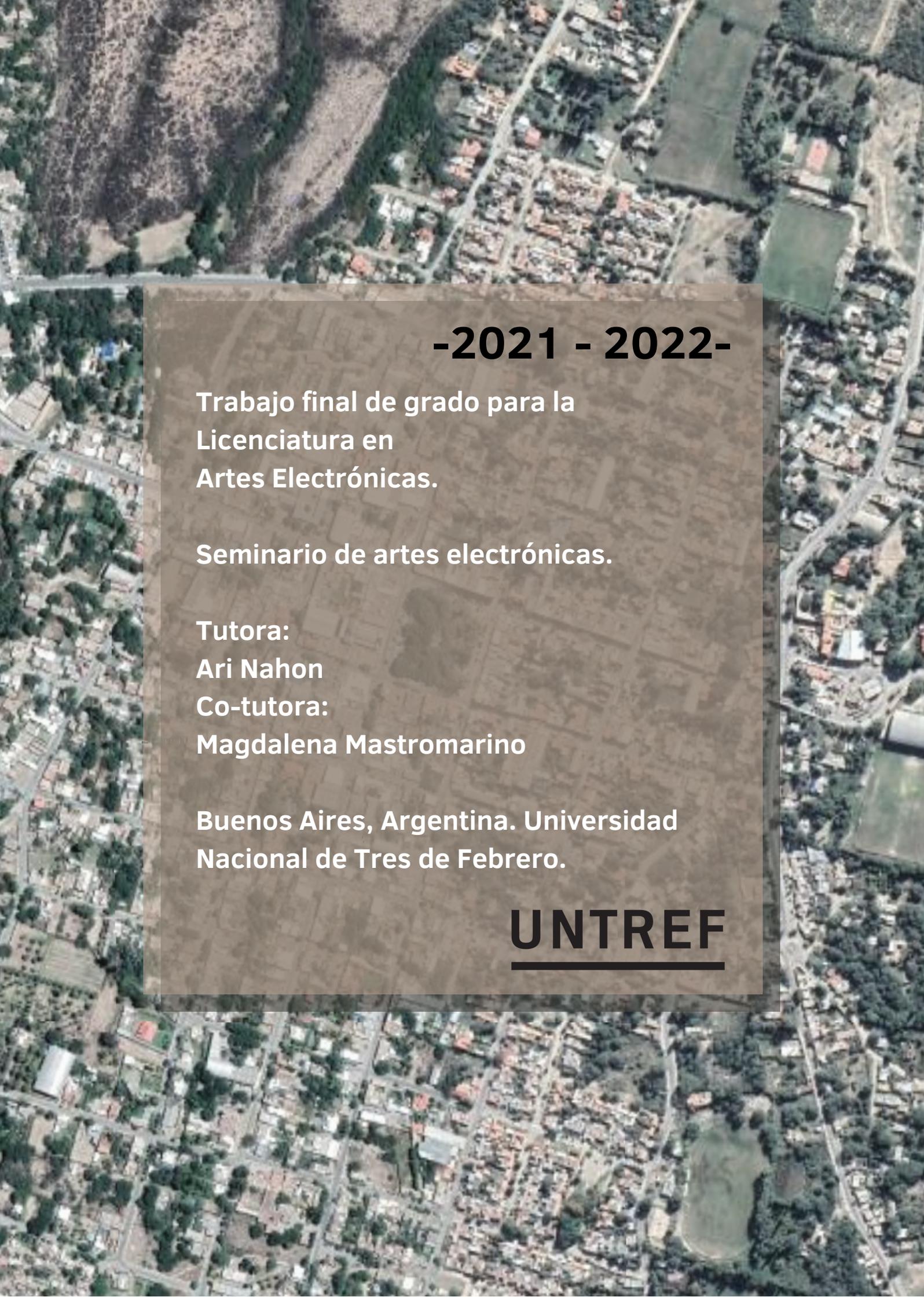




IMÁGENES URGENTES

**Miradas críticas hacia el colapso ecológico:
la resistencia de Andalgalá.**

DENISE RODRIGUEZ SYGAL



-2021 - 2022-

**Trabajo final de grado para la
Licenciatura en
Artes Electrónicas.**

Seminario de artes electrónicas.

Tutora:

Ari Nahon

Co-tutora:

Magdalena Mastromarino

**Buenos Aires, Argentina. Universidad
Nacional de Tres de Febrero.**

UNTREF

-Abstract-

Imágenes urgentes es un trabajo de investigación tanto teórico como de creación que se propone pensar los cruces entre el campo audiovisual y las luchas socioambientales, partiendo del ecofeminismo como un modo de acción y pensamiento transversal. Postulo que encontrar esos cruces implica entender la imagen como una herramienta discursiva necesaria para estas luchas y que las narrativas audiovisuales pueden aportar nuevas miradas críticas sobre estas problemáticas.

Propongo tomar el caso de la megaminería en Andalgalá, Catamarca para repensar las prácticas extractivas de nuestro país desde el trabajo territorial. Surgen reflexiones en torno a los viajes realizados y los acontecimientos vividos en Andalgalá que me permitieron adentrarme en este caso emblemático y actual. A partir de una serie de trabajos audiovisuales realizados aparecen diferentes planteos en cuanto al vínculo entre cuerpo y naturaleza/territorio, el trabajo conceptual y la resignificación de material de archivo.

Tomo referencias artísticas y teóricas para entender de qué manera el arte puede involucrarse en su contexto social y político, bajo una perspectiva de cooperación y retroalimentación de disciplinas que pretenden potenciar estos reclamos.

Comprendo también lo necesario de pensar el vínculo directo entre minería y artefactos tecnológicos que permiten nuestro quehacer como artistas electronicxs. En este sentido, propongo abrir ese debate en torno a las materialidades con las que hacemos y pensamos al arte.

-Palabras claves-

**Audiovisual - Militancia - Ecología -
Ecofeminismo - Territorio**

ÍNDICE

Introducción

- Manifiesto..... 1
- Descripción del proyecto..... 2
- Ecofeminismo como marco teórico..... 4

Exploraciones audiovisuales..... 6

- Trabajos previos..... 7
- Trabajos en diálogo con Andalgalá..... 13

Desarrollo

- Pensar la problemática misma..... 18
- Territorio y materialidades con memoria..... 20
- Performance, cuerpo y naturaleza: pensar el cuerpo como parte del todo..... 22
- Cine como herramienta crítica..... 24
- El material de archivo en la producción audiovisual: nuevas exploraciones posibles..... 27
- Contexto presente en el que se inscribe este proyecto..... 30

Bitácora del viaje

- La lucha en Andalgalá sobre la megaminería..... 31
- Los errores al desconocer un territorio en carne propia..... 32
- El ecofeminismo en tierras calchaquíes..... 33
- Biodiversidad y feminismo..... 34

Conclusiones..... 35

Agradecimientos..... 36

Bibliografía..... 37

Filmografía..... 38

Anexo

- Biografía..... 39
- Entrevista con Daniela Fernández..... 40

An aerial photograph of a dry, cracked riverbed in a desert landscape. The ground is a mix of light brown sand and dark, jagged cracks that form a complex network across the scene. The lighting is bright, creating deep shadows in the cracks and highlighting the texture of the soil.

-INTRODUCCIÓN-

-MANIFIESTO-

En un contexto de emergencia global frente al colapso ecológico que estamos atravesando, quienes estamos comprometidxs con las luchas socioambientales denunciemos este sistema capitalista y patriarcal que domina nuestros cuerpos y la tierra. Un sistema que ve a la vida como un objeto apropiable y que genera algún tipo de beneficio para quien se impone. Vamos a ingresar en todas las disciplinas posibles para deconstruir el sistema impuesto que debe transformarse inmediatamente.

Vamos a ocupar

las pantallas,

los museos,

las calles,

las asambleas,

los cargos políticos,

la academia científica,

las discusiones familiares

y todo lo que debamos para tratar estos temas urgentes. Desde mi lugar, inagotablemente reflexionaré sobre todos los conflictos y las luchas que se están llevando a cabo en nuestro territorio porque no encuentro otra alternativa posible en mi creación, y por qué no, en todos los territorios existentes.

Propongo producir para un pueblo en Catamarca que es quien le está poniendo el cuerpo a la lucha contra la megaminería, un pueblo que convirtió la lucha por la tierra y el agua en su profesión. A toda esa gente que me inspira, que es parte de este proyecto por entregar años de vida a la resistencia, va dedicado este trabajo universitario.

Comprendí en el transcurso de este tiempo que es fundamental involucrarme físicamente en el territorio. Para conocer, profundizar, generar vínculos con la gente local y poder transmitir eso a través del arte propongo crear y teorizar desde un lugar cercano y en contacto con quiénes y qué se dialoga.

Creo en dejarme atravesar por aquella zona sin pantallas como mediación, sino a través de las personas y sus vivencias.

Creo en escribir atravesada por lo emocional que implica el proyecto y no únicamente desde lo teórico.

Creo en un arte involucrado en su contexto social.

Creo en generar una perspectiva crítica respecto al colapso ambiental y social que estamos atravesando desde las imágenes.

-DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO-

La propuesta de este proyecto de investigación y creación dentro del contexto universitario de la carrera de Artes electrónicas propone un acercamiento al cruce que se da en el campo de las artes audiovisuales con las luchas socioambientales dadas a lo largo y ancho del globo. Nos encontramos repletos de noticias de catástrofes ambientales de manera mucho más recurrente que en épocas anteriores. Hay una clara evidencia científica que indica que lo que acontece se está dando por causas provocadas por el humano. Este contexto de urgencia nos obliga a repensar nuestros modos de vida y de producción de nuestra sociedad.

Desde el arte creo que resulta fundamental cuestionar y pensar nuevos mundos posibles, así como generar canales de denuncia social frente a las actividades extractivistas que están dañando el planeta. Si bien estas prácticas se dan en muchas disciplinas artísticas me interesa enfocarme mayormente en el campo audiovisual. Podemos observar cada vez con mayor frecuencia a cineastas y videoartistas produciendo sobre diversas temáticas que evidencian la enorme cantidad de problemáticas a la que nos enfrentamos y ponen en discusión la manera en que nos vinculamos con el entorno. Las producciones audiovisuales ingresan dentro de esta discusión y muchas veces funcionan como herramientas comunicacionales y pedagógicas. En un sentido más amplio podemos pensar la imagen no solo desde una perspectiva artística sino como herramienta discursiva de la cual estas militancias se valen. La imagen es memoria, nos permite conformar archivo de acontecimientos, y valernos de su potencia. Este proyecto se titula *Imágenes urgentes* ya que postulo que lo audiovisual cumple un rol fundamental y necesario en todas estas luchas. Cabe mencionar que este trabajo se inscribe en nuestro contexto actual justamente de emergencia climática en el que debemos darnos estos debates, por lo cual resulta de gran relevancia en el presente.

La presente tesis se centrará en el arte audiovisual activista, haciendo hincapié en los lazos de cooperación que genera y en su capacidad para potenciar reclamos que se extienden por todo el territorio. Es importante destacar que a lo largo de este trabajo enfatizo en los desaciertos que existen al trabajar sobre ciertos ideales o convicciones, los cuales son procesos a alcanzar que no deben cerrarse. Estoy en crecimiento y aprendizaje constantemente, por lo que el proyecto me ha dejado este tipo de perspectivas.

Específicamente para este trabajo propongo tomar el caso de la megaminería en un pueblo llamado Andalgalá, en Catamarca, provincia en el noroeste argentino. Este pueblo se vio sacudido hace 25 años por la instalación del primer proyecto minero a gran escala de Argentina donde extraen Cobre, Oro, Plata, Molibdeno y otros minerales. Desde 1997 que Andalgalá debió informarse e investigar sobre lo que estaba sucediendo en su territorio. Gracias al aporte de varixs científicxs comprometidxs en entender la realidad de este proyecto lograron entender que lo que estaba ocurriendo allí era de gran peligro ambiental por la contaminación que se genera en el agua de la zona, ya escasa por cierto. El pueblo se organizó y creó una asamblea, hoy reconocida nacionalmente por su histórica resistencia. Ellxs se enfrentan continuamente a la empresa MARA (Minera Alumbrera Agua Rica) que se niega a cesar sus actividades extractivistas. Pese a ello, siguen luchando. Hace más de 600 sábados sin interrupción, se reúnen y caminan alrededor de la plaza para reclamar por el fin de la megaminería. Me involucré con este territorio como consecuencia de mi selección para la Residencia Raíces a realizarse en Aconquija, lugar cercano a la mina y a 50 km de Andalgalá. Ya hace varios años vengo pensando en estos cruces entre el arte y activismo ambiental por lo que investigué sobre esta temática, y decidí involucrarme en esta problemática territorial. Luego de la residencia en septiembre de 2021 visité Andalgalá y volví luego en diciembre del mismo año. En estos viajes pude conocer gente local que me contó en primera persona cómo les atraviesa este conflicto y cómo es la historia de su lucha. Pude caminar por sus montañas, sus ríos y las calles de su pueblo. Fue una experiencia sumamente enriquecedora de la cual surgieron una serie de producciones audiovisuales diversas. El análisis que desarrollaré propone darle un marco teórico y de reflexión a mi paso por el territorio para seguir profundizando en mi área de interés. No me posiciono desde un lugar en el que tenga respuestas frente a ciertas problemáticas ni tengo fórmulas establecidas. Esta investigación me permitió por primera vez atravesar cuestionamientos respecto al trabajo con poblaciones, sobre los vínculos humanos y no humanos también.

A lo largo de mis años atravesados en la universidad fui encontrando mi propia búsqueda artística la cual se enfocó en la exploración de la imagen en movimiento, las posibilidades estéticas y conceptuales que podía abarcar. En primera instancia apareció mi interés en trabajar con material de archivo, específicamente con mapas virtuales ofrecidos por Google Earth, produciendo el trabajo *Modo avión* (2017). La propuesta era pensar en los errores que aparecen en esta plataforma en espacios deshabitados, acercándome también a una reflexión sobre la manera de representar el mundo a través de la producción de imágenes técnicas.

Casi en simultáneo apareció un fuerte interés en repensar nuestra manera de vincularnos con la naturaleza, pensando en como hay una enorme distancia especialmente en la vida urbana con los procesos vitales y orgánicos de los que somos parte. Así surgió el trabajo audiovisual llamado *Ciudaleza* (2017) realizado con registros propios y una edición a dos pantallas que se propone en primera instancia generar una oposición entre elementos naturales como plantas, árboles, hojas y elementos artificiales vinculados a la construcción mayormente. A pesar de estar claramente diferenciados, hay una continuidad y relación entre estas dos pantallas ya sea por color o por continuidad de formas que genera ese enlace entre ambas imágenes que van apareciendo. En el transcurso del video estos elementos comienzan a aparecer en ambas pantallas, para representar que estos elementos de origen opuestos conviven cotidianamente en las ciudades, bajo la perspectiva que la naturaleza es un elemento construido en la ciudad.

A partir de esta instancia -2017- comencé a explorar en distintos medios como fue el digital y también sobre material fílmico Super 8 las posibilidades de poder expresar conceptos vinculados a la ecología, la sustentabilidad, las problemáticas ambientales que están fuertemente marcando esta época. Encontré en el campo audiovisual un espacio de experimentación en el cual poder manifestar estas inquietudes y estos nuevos saberes que adquirí al informarme sobre las diversas problemáticas. Explorar distintas herramientas discursivas y experimentales que se presentan en cada medio es un factor fundamental en mi creación artística. Creo importante resaltar este recorrido personal porque es la motivación y el contexto que engloba este trabajo de final de grado, parte de mi propia búsqueda de los últimos años. En el próximo apartado titulado "Exploraciones audiovisuales" se detallarán una serie de prácticas audiovisuales donde indago en diferentes técnicas audiovisuales que evidencian este recorrido trazado y me permiten abordar temas de interés del presente trabajo.

En cuanto a la decisión de repensar sobre la minería, surgió en parte por ser una actividad cuyo uno de sus fines es proveer materia prima para la producción de artefactos tecnológicos. Postulo que debemos debatir en el contexto de una carrera de artes electrónicas sobre lo que implica esta forma de explotación. Por esta razón tomo este caso en particular para poder visibilizar los costos implicados en nuestras creaciones artísticas. Lo digital no debe perder de vista que está anclado a lo material donde el mundo mineral entra en juego.

En el desarrollo de este trabajo voy a retomar teorías y producciones artísticas que se vinculan de algún modo con las militancias socioambientales, las artes audiovisuales y otras prácticas artísticas. Propongo un acercamiento y un recorte del mundo en el cual se inserta mi trabajo para poder reflexionar acerca de las producciones audiovisuales que realicé, tanto desde lo performático, como el trabajo con material de archivo, los ejes conceptuales abordados y el trabajo en territorio.

-ECOFEMINISMO COMO MARCO TEÓRICO-

¿Qué es el ecofeminismo? A primera impresión podemos entender que es una combinación de las palabras ecología y feminismo ¿Pero qué propone esta área de estudio y práctica? El ecofeminismo es desde muchas perspectivas un modo de existir de personas centrado en la defensa del planeta y los cuestionamientos a la norma patriarcal y extractivista. Consiste en entender las constantes relaciones entre el sistema capitalista que se apropia tanto de los territorios como de los cuerpos. También comprende la fuerza de la lucha de las mujeres y disidencias en la defensa del territorio, de los espacios públicos y de las maneras de producir alimento. Nos convoca a habitar nuestros cuerpos con libertad en un entorno limpio y seguro.

A lo largo de todos los continentes, movimientos feministas se han organizado para defender sus derechos, que en cada región plantean necesidades diferentes pero que se unen por una visión en común: La defensa de la naturaleza y de nuestra subsistencia. Movimientos feministas que comprendieron que la salida es colectiva y diversa, lo cual nos permite trazar la interseccionalidad de las luchas, uniendo nuestras fuerzas individuales para reclamar nuestros derechos y los del territorio, haciendo énfasis en la cooperación social. No creo que pueda desligarse la cuestión ecológica de la social, por eso es fundamental el concepto socioambiental como una noción que comprende las intrínsecas relaciones entre sociedad y ambiente, y el ecofeminismo es inevitable en estos cruces. Lejos de permanecer en la crítica es un movimiento que propone otras formas de vincularnos con la naturaleza, oponiéndose fuertemente y cuestionando a las lógicas antropocéntricas tan características de los modelos predominantes de la sociedad desde hace siglos. Se plantea que el humano no está por encima de los demás seres vivos y ecosistemas. Apela a la cooperación, la equidad y la regeneración.

Muchas autoras han abierto el debate en torno a diferentes cuestiones, entre ellas encontramos a Françoise D'eaubonne quien fue quien acuñó el término "Ecofeminismo" por primera vez en 1974. Si bien estas relaciones ya se daban anteriormente, a partir de entonces tomó fuerza esta denominación y se incorporó el término tanto en desarrollos teóricos como en la vida cotidiana. Las luchas socioambientales deberían estar inevitablemente cruzadas por el feminismo al considerarse intrínseco el factor social. Las prácticas y reflexiones feministas tienen mucho para aportar a los activismos ambientales y viceversa. Feminismos igualmente muy diversos, pero a pesar de que cada territorio y colectivo plantea diferentes necesidades, especialmente en América Latina, no podemos pensar una ecología desligada de su contexto social y los movimientos militantes que vienen gestándose. Otras autoras que trabajaron arduamente creando un corpus teórico respecto al ecofeminismo son Yayo Herrera (España), Alicia Puleo (España), Vandana Shiva (India), Donna Haraway (Estados Unidos) y Wangari Maathai (Kenia) entre muchas otras más. A lo largo de estas últimas décadas, todas estas autoras han logrado abrir el debate en torno a esta área de estudio, reflexión y acción que comprende y conecta un montón de aristas, y que específicamente en el terreno artístico pueden verse reflejados en obras y en los modos de hacer-pensar el arte. Generaron un sentido de pertenencia y lograron agrupar en cierto modo una pluralidad de voces, cosmovisiones, movimientos y darle también, sustento académico a esta forma de acción y pensamiento.

Particularmente me interesa trabajar bajo la perspectiva del libro de las autoras Vandana Shiva y Maria Mies titulado *Ecofeminismo: Teoría, críticas y perspectivas* por un lado porque a pesar de no ser autoras latinoamericanas, Vandana Shiva, escritora india, se posiciona a favor de lo local frente a lo global, desde una postura decolonial. Me interesa retomar la noción de sur global, la cual expande las problemáticas del territorio latinoamericano hacia los países "subdesarrollados", como considero que suele mal llamarse. Si pensamos el desarrollo como las actividades ligadas a la producción extractivista y patriarcal actual no creo que podamos pensarlo desde un sentido beneficioso para las poblaciones. Si pensamos en las relaciones desiguales que existen entre países del norte y países del sur vemos que el pasado colonial ha dejado huellas y sigue operando hasta el día de hoy. En el norte se consume y contamina de manera desproporcionadamente mayor que en el sur, pero provocando efectos a nivel planetario, donde por supuesto, los países del sur encuentran menos alternativas de adaptación y desarrollo sostenible. Simultáneamente empresas del norte se instalan en el sur para extraer materias primas a un bajo costo.

Pensarnos desde el sur global puede aportarnos hacia una unión más amplia entre sociedades culturalmente diversas para generar críticas, buscar nuevas alternativas e imaginarios colectivos pensados justamente, desde el sur. Es importante resaltar que la intención no es pensarnos desde una polaridad sur y norte. Más bien es poder recuperar voces históricamente silenciadas y pensar otras formas de vincularnos con la naturaleza y lxs serxs, que no sean las formas impuestas desde el norte y bajo una mirada masculina.

Según señala Vandana Shiva: “La liberación de las mujeres no podrá alcanzarse aisladamente, sino sólo como parte de una lucha más amplia por la conservación de la vida en el planeta” (Shiva, 1993, P 30) Esta cita nos anticipa su mirada respecto a la cooperación entre seres y fuerzas de lucha. Piensa la realidad como organismo vivo y no como máquina, en donde la cooperación entre seres vivos se presenta como el camino a alcanzar frente a la dominación que existe sobre cuerpos y naturaleza por igual. Más allá de su postura de considerar sagradas a todas las formas de vida y respetarlas como tal, intentan no caer en mundos espirituales que nos desliguen de la participación política. Por lo que resaltan el rol fundamental de las mujeres e identidades no binarias en la lucha por la tierra para pensar otras maneras de producir y consumir:

La perspectiva feminista tiene la capacidad de trascender las categorías del patriarcado que estructuran el poder y el significado de naturaleza y en la sociedad. Es una perspectiva más amplia y más profunda porque sitúa la producción y el consumo en el contexto de la regeneración (Shiva, 1993, P 56)

Por otro lado, lo tomo porque es un libro que analiza intensamente muchas áreas involucradas tanto en agricultura, economía, tecnología, sexualidad, salud, etc. que me permite comprender las múltiples áreas involucradas. Me interesa plantear que el ecofeminismo aparece en este trabajo como una postura crítica que abarca todo lo desarrollado, si bien no creo necesario estar remarcando los vínculos entre feminismo y lucha ambiental explícitamente, comprendo que el ecofeminismo es un modo de habitar mi existencia y cotidianeidad y el de muchas personas también por lo que se plantea como eje fundamental de todo el trabajo y reafirmado constantemente en mi experiencia en Andalgalá. Comprendo también que una postura ecofeminista es un proceso de aprendizaje y construcción constante y que deseo seguir indagando en esta forma de entender el mundo.

-EXPLORACIONES AUDIOVISUALES-



https://www.youtube.com/playlist?list=PLDKmrneDiTpH8uBbikz9fFzBRR_zUcbeZ

Como mencionado anteriormente, decido incluir y detallar en este trabajo algunas exploraciones realizadas a lo largo de estos años donde indago conceptualmente en diversas temáticas vinculadas a actividades extractivas, nuestro modo de pensarnos con la naturaleza y los medios audiovisuales. Trazo un recorrido para la visualización de estos trabajos, incluyendo piezas que anteceden el proyecto en Andalgalá que reflejan mi búsqueda audiovisual.

Es importante partir de la idea de que no son obras cerradas si no que son justamente exploraciones o prácticas. A partir de estas experimentaciones es que genero un acercamiento a imágenes de distinta índole. El material de archivo me resulta de gran potencial por su posibilidad de ser resignificado y poder observar desde otra mirada las imágenes, corriéndolas de su funcionalidad original. Experimentar con diferentes técnicas de edición es un punto clave en mi proceso creativo. Me interesa indagar en diferentes narrativas audiovisuales para pensar en modos de decir con las imágenes. ¿Cómo puedo incluir el texto en las imágenes? ¿Qué es necesario decir? ¿Qué dicen las imágenes sin que deba decir nada? ¿Cómo puedo generar diálogos entre la imágenes y el sonido para darle sentido? ¿Cómo puedo lograr un contraste sonoro/visual que resulte interesante? Estas preguntas son disparadores que me llevan hacia distintas narrativas audiovisuales para explorar modos de contar con imágenes y sonidos. El sonido juega un rol importante porque aporta direccionalidad a los trabajos. Al especializarme en la imagen y la edición audiovisual, siempre me interesó poder trabajar en conjunto con compañerxs que hagan sonido y poder trabajar con otrxs artistas que aporten su propia mirada. Esta decisión creo que genera cruces interesantes entre especialidades disciplinares dentro de las artes electrónicas, generando lazos cooperativos entre artistas sonorxs y visuales.

La circulación de los videos en mis redes sociales también es un factor a resaltar porque sostengo que en la actualidad son fundamentales para pensar en la divulgación y comunicación de estos temas, y debemos intentar acercar estos trabajos a públicos diversos y que no quede únicamente en un circuito artístico específico. Si bien creo que es un mundo complejo y que podríamos abordar muchas aristas vinculadas a la circulación de trabajos audiovisuales, no es un área en la cual voy a enfocarme. Sí cabe resaltar mi intención de generar propuestas para todos los públicos posibles y creo que las redes sociales son de gran aporte a ello y a las militancias socioambientales. Por eso me resulta importante que lo que hago sea accesible, que se entienda y que se evidencie la intención. Algunos trabajos realizados en Andalgalá fueron justamente realizados específicamente para estas plataformas mediales. A continuación haré un recorrido detallando cada pieza elegida. En primera instancia voy a relevar algunos acercamientos anteriores a este trabajo de final de grado, donde aparece un claro recorrido personal y una búsqueda artística que fui desarrollando. Tres de las exploraciones mencionadas utilizan imágenes satelitales de Google Earth sobre distintos territorios, de las cuales me apropio para resignificar, dotarlas de nuevos sentidos y circular esas imágenes en contextos nuevos. Mi interés en la minería ya había aparecido en trabajos anteriores que también destaco en este apartado. Cabe resaltar la importancia que para mi tiene el montaje por repetición y superposición de imágenes que me permite ir en una dirección clara. Mis intenciones son visibles, propongo una relación accesible a la imagen y se entienda fácilmente lo que estoy proponiendo. Cada gesto está intencionado hacia un tema específico bajo un deseo de transmitir un objetivo claro. La experimentación con el montaje en todos estos trabajos apunta en esa dirección. En un contexto actual de saturación de imágenes y vaciamiento de sentido debido a la masividad de lo visual, es un desafío poder dotar de sentido las imágenes y darle un carácter político. Mi apuesta es ir en esa búsqueda de consumir imágenes desde otra perspectiva. Luego voy a mencionar las exploraciones realizadas en vínculo con el trabajo territorial en Andalgalá. Todas estas producciones son relevantes para pensar mi acercamiento al lugar. Este conjunto de trabajos me permite correrme del lugar de producir una única obra como originalmente había sido la idea de este trabajo final de grado, por lo que sostengo que este proyecto no está finalizado y van a seguir gestándose nuevas piezas, tanto sobre la problemática en particular mencionada como en otras. Si bien la pieza “Cerros, montañas, cordilleras” fue desarrollada como eje principal de este trabajo, las demás resultan necesarias de incluir para crear este panorama general que va a continuar. Cada trabajo trajo consigo reflexiones y distintas experimentaciones. Son propuestas diferentes, con intencionalidades y acercamientos diferentes pero que conceptualizan sobre un mismo eje común: la lucha contra la megaminería en Andalgalá.

- TRABAJOS PREVIOS -

Trabajo en video que tiene su origen en una exploración de imágenes que ofrece Google Earth. A partir de ahí, es posible observar que particularmente en espacios deshabitados aparecen diversos errores fotográficos. Al acercarnos y alejarnos a estos espacios desde la página aparecen diferencias temporales, debido a que hay dos formas en las cuales estas fotografías se registran: con cámaras ubicadas en satélites y con cámaras ubicadas en aviones. En el desarrollo del trabajo se observan capturas de cinco islas distintas, y a partir de una edición de estética glitch es que se genera un juego entre las imágenes provenientes de satélites y las imágenes que provienen de aviones. El diseño sonoro es realizado por Julian Maidana que nos lleva a un universo marítimo interferido por señales de audio y acompaña la experiencia visual.

Mi primer acercamiento a la edición audiovisual con imágenes satelitales de Google Earth surge de evidenciar justamente los errores fotográficos de espacios deshabitados. De esta manera pude apropiarme de ellas, intentando desvelar su funcionamiento. Es un trabajo donde comencé a explorar las relaciones entre territorialidad, virtualidad y archivo fotográfico. A partir de allí fue que me interesó pensar en las enormes posibilidades que estas imágenes me daban para reflexionar sobre problemáticas territoriales. El impacto visual que a mi parecer generaban me resultaba de gran potencial para seguir experimentando.



https://www.youtube.com/watch?v=KgtTMUy4qZM&list=PLDKmrneDiTpH8uBbikz9fFzBRR_zUcbeZ

Trabajo audiovisual en dos canales, en conjunto con Julian Maidana en la realización sonora. La dualidad de las pantallas surgió de la idea de pensar el espacio donde vivimos, una ciudad construida tanto por elementos artificiales como por elementos naturales. Elementos de orígenes totalmente opuestos pero que conviven cotidianamente, y que nos invita a reflexionar sobre cómo pensamos y construimos la naturaleza en los entornos urbanos.

Al reflexionar sobre cómo pueden dialogar dos registros audiovisuales en simultáneo pensaba en dos elementos opuestos que generaran contraste. Apareció la idea de enfrentar elementos naturales tales como plantas, árboles, hojas, flores y todo aquello que el humano no puede fabricar en oposición a todo lo industrial y manufacturado. Pero estos elementos lejos de estar distanciados en mi cotidianeidad los observaba en constante cruce. Árboles que conectan cables, enredaderas creciendo sobre muros, plantas en macetas, etc. Todo aquello que tenemos completamente naturalizado.

Me parece interesante señalar estos cruces y vínculos entre elementos de origen opuesto que conviven en las ciudades, y como la naturaleza puede ser una construcción más por el ser humano en los entornos urbanos. Una aproximación a la reflexión sobre urbanismo y naturaleza a partir de imágenes y sonidos.

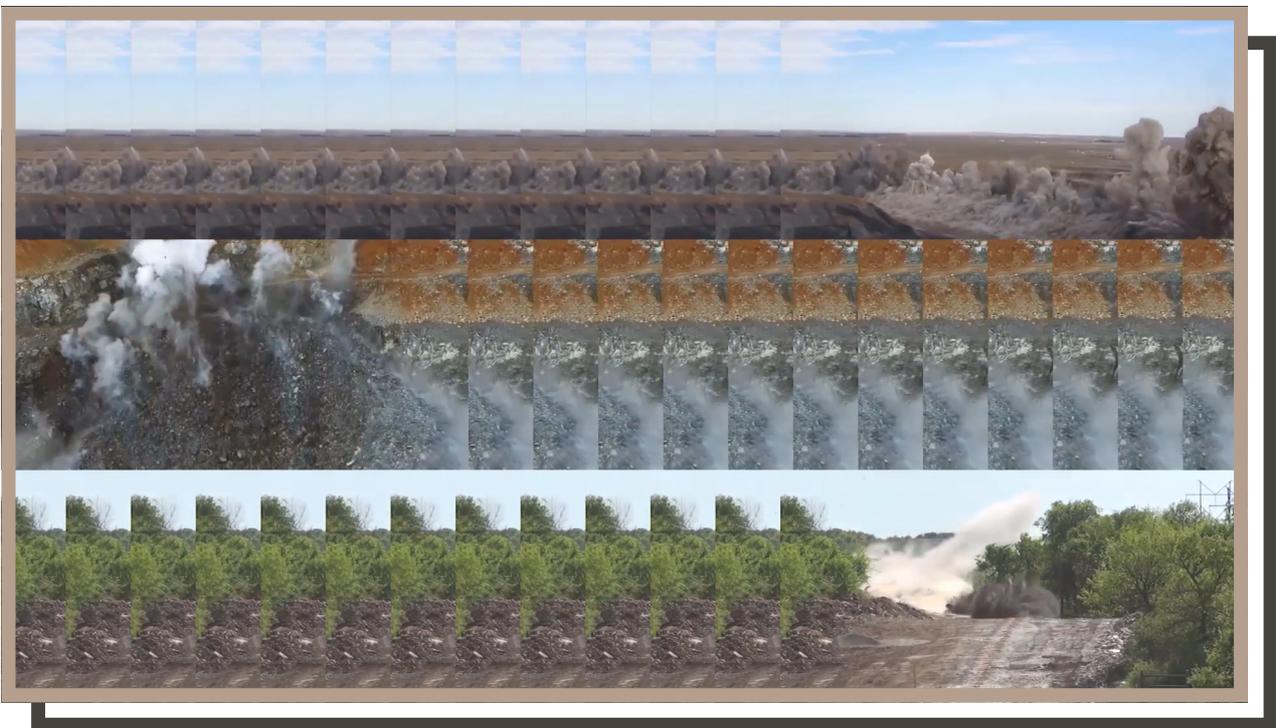


https://www.youtube.com/watch?v=q1OT2Hqa3XQ&list=PLDKmrneDiTpH8uBbikz9fFzBRR_zUcbeZ&index=2

-Acá podemos observar la especie humana interactuando con el entorno. 2019-

Trabajo audiovisual realizado a partir de material de archivo donde observamos explotaciones con dinamita de territorios. Un señalamiento a nuestras prácticas abusivas y devastadoras para poder mirar estas imágenes con una mirada crítica. La repetición de una misma acción en diferentes territorios propone poner atención en el acto en sí. Es en la repetición que se encuentran nuevas perspectivas. Los momentos de negro y silencio permiten que aparezca la potencia audiovisual nuevamente. El movimiento de los recuadros intenta imitar los movimientos de la dinamita, generando relaciones entre todo lo que observamos.

Aparece nuevamente un señalamiento a los modos de producción extractiva que caracterizan nuestra vida cotidiana, muchas veces oculto para las personas pero que accedemos a verlos a través de imágenes técnicas que nos muestran realidades de nuestro mundo. El texto/título forma parte fundamental al inicio para direccionar nuestra mirada, sugestionar pensamientos.



https://www.youtube.com/watch?v=0IN6Y4zu2u4&list=PLDKmrneDITpH8uBbikz9fFzBRR_zUcbeZ&index=3

-Las cosas que se ponen para que no hayan bichos. 2020-

Un recorrido en imágenes satelitales por los campos de soja de Argentina acompañado por las palabras de nuestra ex vicepresidenta Gabriela Michetti. Relata sobre generar mejoras en las maneras de cultivar (hábese de fertilizantes y pesticidas). En un país donde casi todos los campos de cultivo utilizan veneno que intoxica la tierra, el aire, el agua y genera numerosas enfermedades y muertes en lxs habitantes. Habla sobre producir alimento para 600 millones de personas en un país donde constantemente la gente pasa hambre. La edición sonora fue realizada y diseñada por Camila Levita.

Ver imágenes del territorio que habitamos y nos rodea desde una perspectiva diferente creo que permite dimensionar la magnitud de una problemática que puede pasar desapercibida en la cotidianeidad. Son imágenes que no nos revelan algo desconocido para quienes habitamos Buenos Aires pero si son imágenes necesarias de ver y retomar para pensar en las formas de producción y división territorial bajo las que vivimos. Creo que este gesto de cruzar imágenes del campo con un discurso político acerca de esta zona amplifica el sentido tanto de las imágenes como del sonido. Creo que la mayor potencia de este gesto es justamente el cruce entre imagen y sonido. Señalar estas palabras de Gabriela Michetti opera en un sentido crítico hacia la escucha porque los dos elementos tanto sonoro como visual están dialogando entre sí. Como espectadores y oyentes podemos formular opiniones propias y creo que eso se da también por el impacto que pueden generar en nosotrxs las imágenes. Recordar que nuestro territorio está dividido por líneas imaginarias y que nos domina el monocultivo, que las políticas extractivistas operan siempre para seguir intensificando estas lógicas era la motivación principal de este ensayo audiovisual.

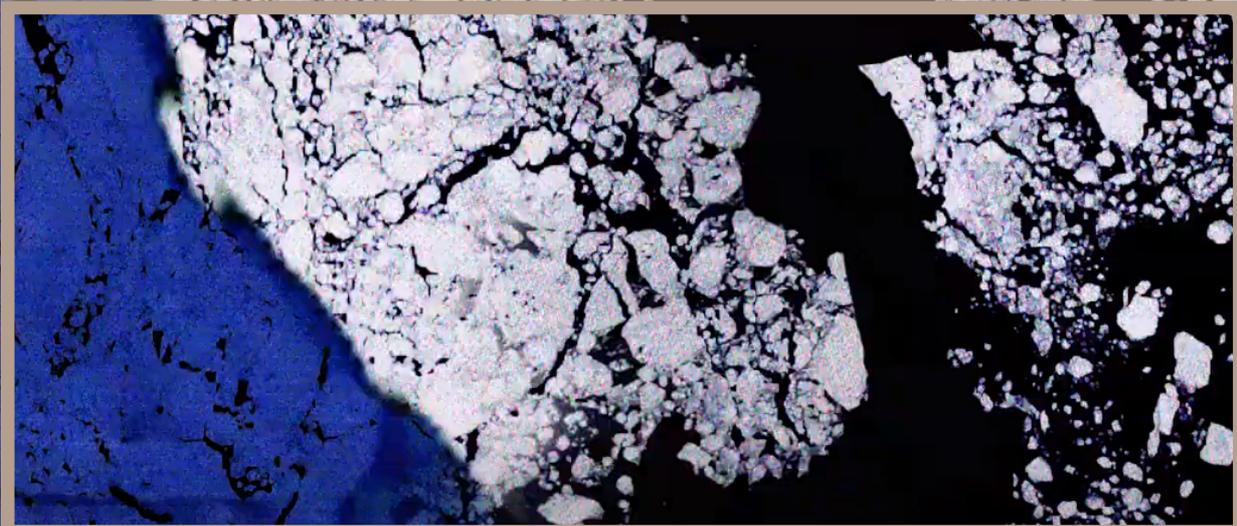


https://www.youtube.com/watch?v=rnxGDgBLVJQ&list=PLDKmrneDiTpH8uBbikz9fFzBRR_zUcbeZ&index=4

Un retrato a zonas de la Antártida donde vemos fragmentos de hielos desprendidos, observando las consecuencias del calentamiento global debido a nuestras acciones sobre el planeta.

En este trabajo aparece nuevamente un interés en pensar las problemáticas territoriales desde imágenes satelitales. Es justamente un gesto de señalamiento de imágenes que documentan eso que ya sabemos todxs: el derretimiento de los polos.

Al ser sitios casi inaccesibles nuestra manera de ver estos fenómenos aparece mediada por la tecnología. Me interesaba como a través de una pantalla en mi casa podía viajar virtualmente a la Antártida y ver los desprendimientos. Imágenes de un instante pero que corresponde a un territorio que esta en constante cambio. Imágenes que pueden ser utilizadas para muchos fines, que nos desvelan texturas visuales y que aparecen interesantes combinaciones irreales. Una apropiación estética que parte de un interés conceptual o crítico hacia la mirada de esas imágenes.



https://www.youtube.com/watch?v=VsXPIIJQ8kk&list=PLDKmrneDiTpH8uBbikz9fFzBRR_zUcbeZ&index=5

-La arcilla de Tandil. 2021-

Esta pieza surge de un encuentro con un trabajador de una mina de arcilla cerca de Tandil. Lo conocí en un hostel y me contó sobre el trabajo que estaba realizando con su máquina en la sierra. Yo quería ir allí para filmar pero me decía que el dueño de las tierras no me iba a dejar entrar porque estaba todo muy oculto. Decepcionado por no poder llevarme a ese mundo del cual yo quería ser espectadora me regaló a cambio estas imágenes y videos. A partir de lo que me mandó, las conversaciones que tuvimos y una charla en whatsapp surge este cruce de imágenes y sonidos.

Nuevamente un gesto de señalamiento pero en este caso sobre una historia. Hay una búsqueda de narrativa audiovisual experimental pero con la motivación de traer un tema a discusión. Traer la voz, opinión y mirada de esta persona es lo principal. Dejar registro de mi encuentro con él, lo que pudo transmitir ante la imposibilidad de registrar bajo mi óptica y poder resignificar su propio archivo.



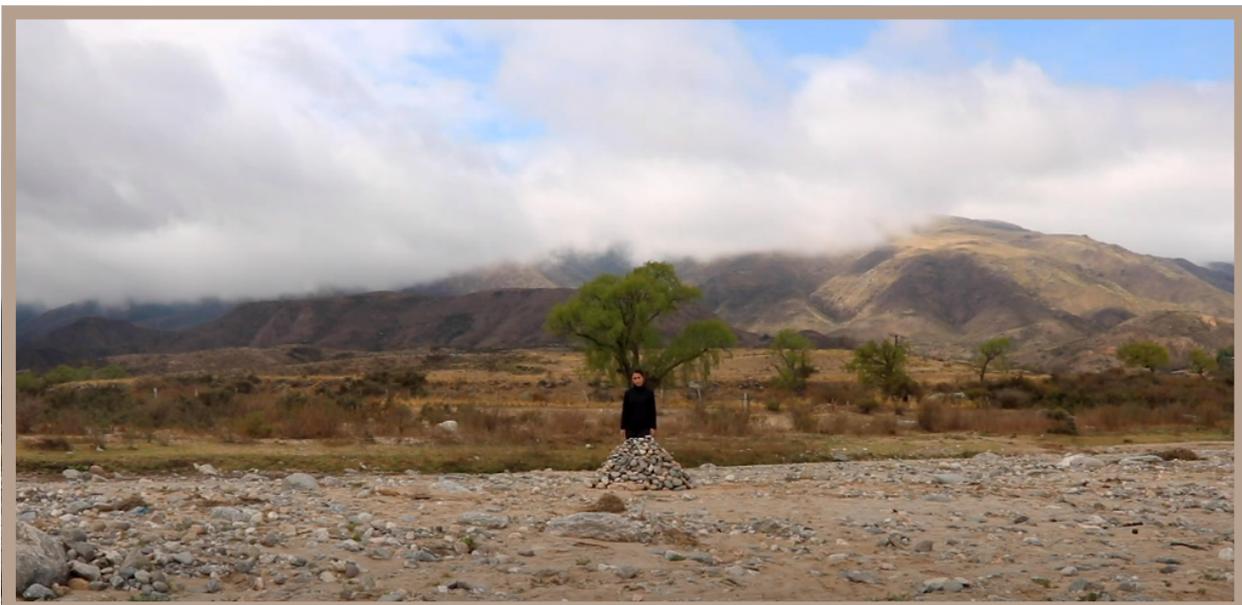
https://www.youtube.com/watch?v=0uasEdMMXXU&list=PLDKmrneDiTpH8uBbikz9fzBRR_zUcbeZ&index=6

-TRABAJOS EN DIÁLOGO CON ANDALGALÁ-

Video performance realizada en la Residencia Raíces donde acumulo una montaña con 600 piedras. Cada piedra representa cada sábado que el pueblo de Andalgalá caminó alrededor de sus calles diciendo no a la megaminería. Dispongo de mi cuerpo en una acción de desgaste físico y mental para poder dimensionar la magnitud de lucha del pueblo.

Explorar las posibilidades que trae la performance fue un interesante proceso que atravesé en la residencia. Logré expandir las posibilidades creativas y encontré un enorme potencial en empezar a dejarme atravesar corporalmente por un entorno y las problemáticas que me interesa traer conceptualmente en mis prácticas artísticas. El video sigue siendo parte fundamental por ser justamente una acción llevada a cabo para la cámara.

-600 piedras 600
sábados. 2021-



https://www.youtube.com/watch?v=TAh2b2m9YJw&list=PLDKmrneDiTpH8uBbikz9fzBRR_zUcbeZ&index=7

-12 años de la Asamblea El Algarrobo. 2021-

En diciembre de 2021 volví a Andalgala y en ese mes fue la fecha de aniversario de la Asamblea Algarrobo. Decidieron organizar un evento por los 12 años realizando un conversatorio por la mañana del día 18,

luego por la tarde fue la caminata que realizan cada sábado y al finalizar convocaron a una peña donde tocaron bandas en vivo en el espacio que tienen de la asamblea. Es un terreno que cedió un vecino donde allí se juntan a dialogar, tienen una radio y donde organizan eventos. Participé de este día que fue muy emocionante, junto a la gente local y agrupaciones de otros territorios.

Por mi parte, acompañé realizando un registro de este día para las redes sociales, utilizando una canción de la banda Cuchá Cuchá que había sido lanzada recientemente titulada “Andalgala” y que estaba dedicada a la lucha del pueblo. Cubrir un evento con mi registro audiovisual fue una experiencia nueva y enriquecedora. Poder dejar reflejada mi mirada y la documentación de un día particular para dejarla plasmada en un video fue una manera de comprender la importancia de la imagen audiovisual en las militancias. Poder aportar a la difusión y al archivo que siguen creando con los años en la asamblea es crucial. La imagen es memoria. Recuerdo la emoción de todas las personas agradecidas por el material realizado, porque ver el evento registrado en imágenes despertaba las emociones que sintieron ese día, pero con la posibilidad de revivirlo en otro tiempo. Pensar en un video por fuera de lógicas de narrativas experimentales también me permitieron expandir la noción de audiovisual para este trabajo.

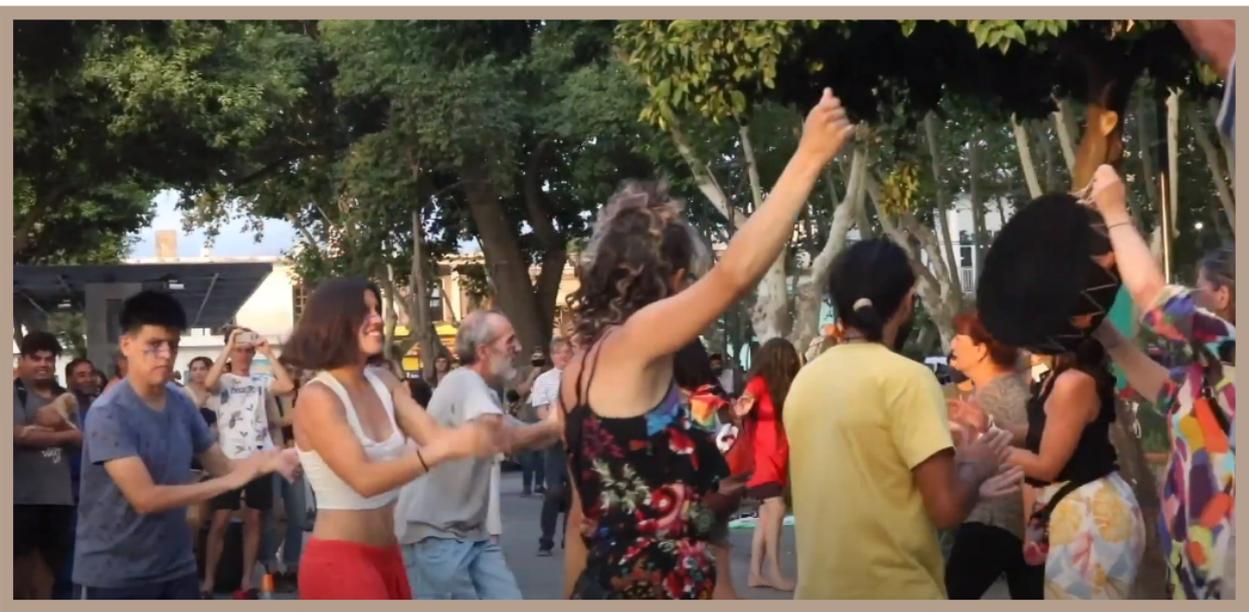


https://www.youtube.com/watch?v=LfWwfVa8A2M&list=PLDKmrneDiTpH8uBbikz9fFzBRR_zUcbeZ&index=8

-Registro de la acción realizada por integrantes de Red Buen Vivir Tucumán. 2021 -

En la caminata realizada el sábado de los 12 años de la asamblea, dándose simultáneamente el acontecimiento de al mismo tiempo que se producía una represión en Chubut, hubo una gran convocatoria de gente de pueblos y provincias cercanas que vinieron a Andalgalá en esta fecha. Un grupo de personas de Tucumán que conforman la Red Buen Vivir realizaron una acción en la plaza que también registré con mi cámara. Luego se acercaron y me pidieron si podía editarles este registro de lo que había sido la acción para tener material en sus redes. Consistió en una performance de sus integrantes con bidones de agua y una danza final, resaltando la importancia del agua como elemento sagrado. De fondo se escuchaba un poema de Reynamora Azul, habitante de Andalgalá e integrante de la asamblea.

La realización de este video se caracteriza por una fuerte solidaridad y cooperación con quienes conforman la Red Buen Vivir Tucumán. Aportar hacia el colectivo desde mi lugar y mis herramientas disponibles me permitió generar esas redes que motivan todo mi que-hacer creativo. Nuevamente aparece la documentación de acciones y la importancia que cumple el audiovisual para dejar registro de este hecho. Es relevante destacar la performance realizada por los integrantes del grupo y la importancia que tiene la expresión artística a través del cuerpo en territorio. En este caso encuentro una gran potencia en la acción llevada a cabo por el grupo y la narrativa que logran, dialogar con el poema de una integrante de la asamblea y la invitación al público a participar en el momento final.



https://www.youtube.com/watch?v=oBbJ489npXk&list=PLDKmrneDiTpH8uBbikz9fFzBRR_zUcbeZ&index=9

-Andalgalá – Cuchá Cuchá. 2022-

Videoclip realizado a pedido de la banda Cuchá Cuchá luego de ver el video realizado con su canción para el evento de la Asamblea El Algarrobo. Compuesto por imágenes de mi estadía en Andalgalá, de su naturaleza, sus caminatas y de lo que dicen sus paredes. Una realización audiovisual bajo otra lógica e intención pero que reafirma la importancia de mi paso por el territorio, ya que fueron surgiendo todas estas colaboraciones diversas a partir de esa posibilidad de conocer y retratar el lugar.

Nuevamente se evidencian redes de colaboración entre artistas, motivados por aportar a la lucha. En esta instancia tuve que explorar lógicas propias de un género audiovisual que era desconocido para mí. Las imágenes son quienes acompañan la música y no a la inversa como siempre acostumbro trabajar el sonido en mis producciones.



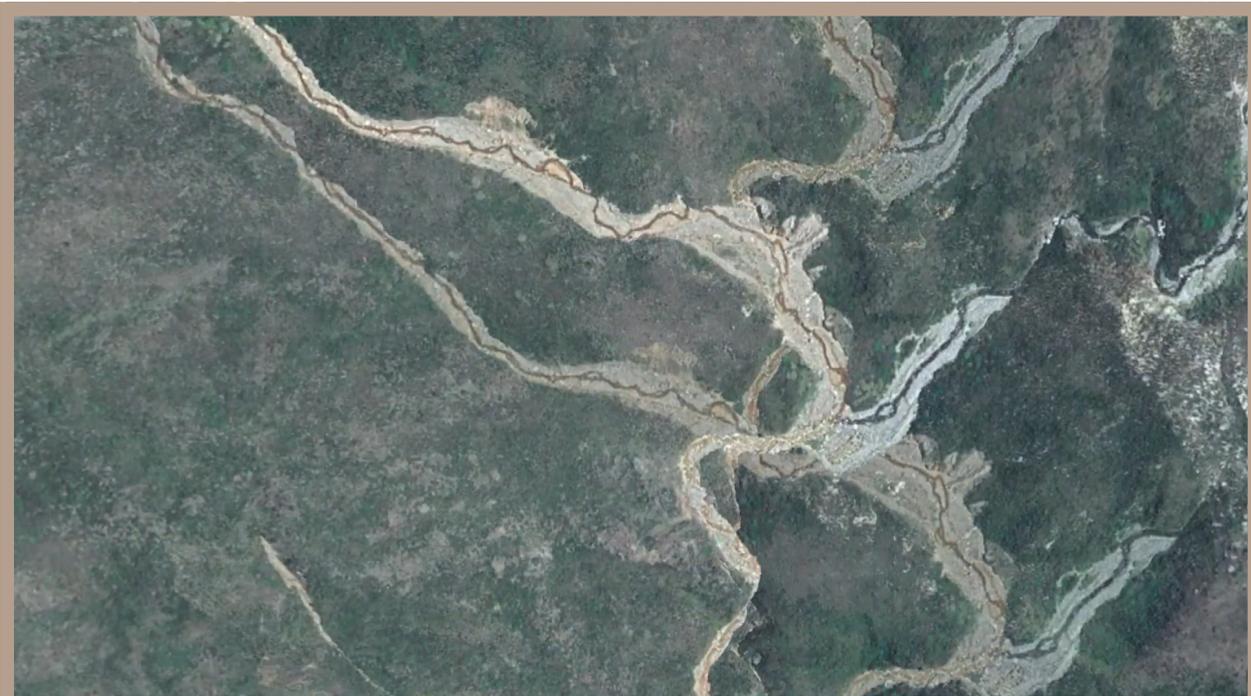
https://www.youtube.com/watch?v=C3fNz_v5otU&list=PLDKmrneDiTpH8uBbikz9fFzBRR_zUcbeZ&index=10

-Cerro, montañas, cordilleras. 2022-

Un retrato del pueblo de Andalgala y su entorno natural a través de imágenes de Google Earth, haciendo foco en la problemática respecto a la minería. Agua Rica es un proyecto minero de MARA en etapa de exploración para su posterior explotación, emplazado en las nacientes del río Andalgala que proporciona de agua al pueblo de su mismo nombre. Un pueblo que hace muchos años se levanta en contra de las empresas mineras que azotan el territorio.

En cuanto al trabajo sonoro podemos escuchar el relato de Nicolás Vega que aparece en diálogo con las imágenes. Nicolás nació y vive actualmente en Andalgala. Relata mientras ve las imágenes, las imágenes intentan acompañar lo que dice. A partir de las imágenes satelitales es posible seguir el curso del río sin impedimentos y llegar a sus nacientes, recorrer las rutas trazadas por MARA y comprender su continuidad, su inmensidad. Por esas calles que caminé algunos sábados acompañando a los vecinos en sus reclamos, ahora las recorro desde mi computadora. Aparecen esos recuerdos de un pueblo firme a pesar de tantos años de abandono. Alzan sus carteles y sus megáfonos. Defienden su agua.

Este video retrata un pueblo que lucha por existir, un pueblo que cuando se enoja se convierte de cerro a montaña y cordillera. Un pueblo que crece, se esparce y se vuelve cada vez más firme, enraizado en sus convicciones, indestructible.



An aerial photograph showing a winding river or stream cutting through a dense, dark green forest. The riverbed is light-colored, possibly sandy or rocky, and meanders across the landscape. The forest is thick and covers most of the area, with some lighter patches of land visible.

-DESARROLLO-

Para pensar en el histórico vínculo entre arte y territorio/luchas socioambientales/naturaleza/ecología, propongo abarcar un recorrido por diferentes colectivos, corrientes, un compilado propio de artistas y teóricxs que piensan sobre estas cuestiones en su obra y escritos. El recorte que planteo de artistas y autorxs me permite indagar en diferentes temas de interés para este trabajo de investigación y creación. Propongo hacer un análisis a partir de elementos que me permitan pensar sobre el proyecto en particular, siempre girando en torno a las narrativas artísticas que transmiten inquietudes respecto a las problemáticas socioambientales.

-PENSAR LA PROBLEMÁTICA MISMA-

Al realizar un trabajo de investigación y producción artística que reflexiona acerca de nuestro contexto actual de emergencia climática es fundamental pensar en teóricxs que han aportado al debate de la problemática. Dos libros escritos por autorxs argentinx que creo que son completos en sus análisis porque recorren muchas áreas implicadas son *El colapso ecológico ya llegó* (2020) de Maristella Svampa y Enrique Viale y *Extinción* (2020) de Flavia Broffoni. Flavia Broffoni es politóloga y activista. Se especializó en ecología política, relaciones internacionales, gestión ambiental, planificación participativa y desarrollo regenerativo. Su aporte apunta hacia una comprensión social y política que es lo que mayormente me interesa reflexionar. Mi decisión en incluir esta autora y no un libro que describa las consecuencias negativas de la megaminería basadas en estudios científicos apunta hacia preguntas que se hace: "¿Cuánto tiempo invertir en dar la batalla narrativa frente al negacionismo científico? ¿Vale la pena seguir apostando al activismo de diagnóstico?" (Broffoni, 2020, P 78) Afirma que nos encontramos en una situación donde la evidencia científica ya fue dada hace mucho tiempo, y hoy en día toca accionar desde otro lugar. Partiendo de una base que el conocimiento de los daños negativos de las actividades extractivas ya son información suficientemente comprobada y difundida. Su reflexión sobre el activismo me resulta interesante para pensar en torno a la lucha llevada a cabo por el pueblo de Andalgalá. Al ser fundadora del grupo "Rebelión extinción Argentina", una agrupación que propone la desobediencia civil como estrategia frente al terricidio, es una autora que reflexiona acerca de nuestro rol como ciudadanos en las militancias:

Sentir miedo en este punto de la historia no solo es inevitable: es necesario y debe ser útil. Activa nuestra alarma interna, contrarresta el somnífero consumista, levanta la bandera de que algo está mal; nos obliga a salir de nuestra zona de confort. (Broffoni, 2020, P 38-39)

Me permite pensar en lo que observé que sucedía en el pueblo. Comprendí que quienes habitaban ahí de algún modo eran interpeladxs y los llamaba a accionar, muy necesario para poder construir alternativas posibles. Por otro lado, Maristella Svampa y Enrique Viale en su libro "El colapso ecológico ya llegó" nos trazan un extenso recorrido de las diferentes problemáticas que está atravesando el territorio argentino, extendiéndolo por momentos al continente latinoamericano. Svampa es filósofa y doctora en sociología y Viale es abogado especializado en derecho ambiental. Ofrecen un interesante recorrido histórico para comprender en qué situación nos encontramos actualmente. Mencionan casos emblemáticos vinculados a la minería como fue el levantamiento de Mendoza en 2019, los derrames de la Barrick Gold en San Juan, el caso del Litio en Catamarca, Salta y Jujuy. En cuanto a la minería quisiera citar cuando mencionan sobre sus comienzos en el territorio latinoamericano:

A partir de 2002, el sector de la minería experimentó un auge inédito debido al aumento creciente del precio internacional de los metales y a la liberalización de los marcos reguladores en los años noventa, que concedió enormes exenciones a las grandes compañías mineras. Según datos de Cepal, nada menos que trece países de la región están entre los quince primeros puestos como productores mundiales de minerales. La presión y la demanda de recursos mineros a nivel global llevaron a las empresas a extraer minerales dondequiera que los encontraran. (Svampa y Viale, 2020, P 65)

Como mencionan, la creciente demanda de minerales está en cruce con las demandas tecnológicas del siglo XXI. Si bien casi todas las actividades extractivas y contaminantes nos atraviesan de algún modo en nuestra cotidianidad, encuentro una fuerte relación entre el arte electrónico y la minería. Nuestras prácticas artísticas demandan el uso de artefactos tecnológicos. Creo que nuestro rol como artistas es poder hacer críticas hacia estos sistemas productivos dentro de un mundo de avance desenfrenado, traer esos temas en discusión e investigar sobre los costos de producción que tiene sobre las personas y los ecosistemas.

También resulta fundamental reflexionar desde nuestro continente latinoamericano por ser la región de mayor producción mineral del mundo, como mencionan lxs autorxs. Este libro me sirve para darme un panorama amplio de la problemática desde una perspectiva social y regional, y luego poder tratar el tema con más herramientas críticas. Detallan sobre muchos conceptos claves que no tendría sentido analizar en su totalidad en este trabajo, pero quisiera retomar una última cita que creo fundamental, para volver hacia el ecofeminismo: "No se puede proponer una sociedad más igualitaria si no se articula justicia social con justicia ambiental y climática, deuda ecológica con deuda de los cuidados. La lucha feminista, para ser plena, debe hacerse también en clave ecofeminista." (Svampa y Viale, 2020, P 227)

Me parece interesante la postura de pensar el feminismo en clave ecofeminista, comparable con la postura de Vandana Shiva de pensar el feminismo en clave ecologista. Lo interesante es que hablan directamente de ecofeminismo y no de ecología. Hay una unión y retroalimentación entre las luchas que no se puede desligar.

-TERRITORIO Y MATERIALIDADES CON MEMORIA-

Al pensar en disciplinas artísticas que han producido bajo una perspectiva ecológica surgió retomar la corriente de land art. Al calor de las olas militantes ecologistas de los años 70, en Estados Unidos aparecen muchxs artistas interesados en trabajar con materialidades propias de espacios naturales. Si bien no creo que exista una relación exclusiva entre land art y ecología, si creo que había un acercamiento por parte de algunxs artistas con este enfoque. Extraer materiales de la tierra para ser desplazadas hacia otros territorios y ser usadas en pos de un beneficio económico es una perspectiva completamente opuesta a la de producir obras dentro de un territorio con los materiales del mismo, conectando con el entorno y el suelo. Esta corriente artística posee un vínculo específico con la minería por ser un arte que trabaja con materialidades propias de esta actividad, pero ubicándose desde una postura completamente apartada de los daños que genera aquella actividad extractiva. El recorrido histórico tradicional del land art está definido, en su mayoría, por una predominancia de presencia masculina. Por eso me interesa desarrollar las piezas realizadas por mujeres por su aporte crítico y muchas veces invisibilizado. Obras como *Wheatfield* (1982) de Agnes Denes, *Sun tunnels* (1973–1976) de Nancy Holt, *Ocean landmark* (1978–1980) de Betty Beaumont, *Perimeters/pavilions/decoys* (1977–1978) de Mary Miss, *Maze* (1972) de Alice Aycock, la serie *Siluetas* (1973–1980) de Ana Mendieta, son algunas de las obras destacadas de esta época, que evidencian su trabajo también conceptual que me parece interesante mencionar por la relación que planteo entre arte, naturaleza y territorio.

En el caso de *Ocean landmark* (1978–1980) encontramos una reflexión fuertemente política y crítica. Esta pieza la retomo por su impronta ecológica por lo que creo que se vincula de manera conceptual con mi trabajo y por sus intenciones de pensar el arte con cierta finalidad. La obra submarina está hecha de 500 toneladas de desechos de carbón procesados que fueron arrojados al fondo del Atlántico para crear un ecosistema marítimo que a lo largo de los años evolucione. Este material es un contaminante potencial pero que la artista en conjunto con un equipo de científicos lograron procesar en bloques que se han transformado en un arrecife repleto de peces. Me interesa esta obra por su gesto de reparación ambiental, en el cual dota al trabajo con una intención de regenerar un ecosistema. Pensar una obra desde la materialidad de un elemento potencialmente contaminante y su nuevo uso es llamativo. Encuentro también un interés en la investigación de una problemática, de indagar incluso científicamente en su desarrollo. El proceso es otro elemento importante ya que enfatiza que es una obra que continúa evolucionando. Todos estos factores de la obra me parece que de alguna manera dialogan con mis propias intenciones en el proyecto. Existe un vínculo en el trabajo conceptual, la importancia del trabajo territorial y en la investigación sobre aquello que se trae en cuestión.



Ocean Landmark. 1978-80

Otras obras de la artista reafirman su compromiso hacia la convivencia armoniosa con la naturaleza, por ejemplo en *Steam Cleaning The Santa Barbara Shores* (1969), *Love canal USA* (1978) y *Toxic Imaging* (1987). La fotografía también resulta importante en su producción y me permite pensar en la potencia de la imagen como documentación. En algunos trabajos documenta derrames de petróleo para registrar el daño ambiental ocasionado.

La importancia de la fotografía no reside únicamente como documento de la pieza, como sucede en su trabajo Ocean Landmark y en casi todas las obras de land art donde la obra es lo que está en el territorio y la fotografía aparece como medio necesario para hacer circular y exponer la obra. En estos casos la fotografía es el trabajo en sí. Hay una acción periodística de documentar un hecho. Apela a ella como archivo que da visibilidad y nos permite construir memoria sobre determinada circunstancia. Lo social aparece fuertemente en su trabajo fotográfico Love Canal USA:

En 1978, Beaumont creó un conjunto de impresiones cromogénicas titulado Love Canal USA. Hooker Chemical Company había utilizado Love Canal, cerca de las Cataratas del Niágara, Nueva York, como vertedero durante varias décadas. Los desechos finalmente se filtraron y contaminaron el suelo y las aguas subterráneas del vecindario, lo que provocó una serie de problemas de salud para los residentes. Sus fotografías de casas abandonadas y tapiadas alrededor de Love Canal abordaron los conceptos de identidad comunitaria, qué es el "hogar" para los desposeídos y la recuperación de una historia impulsada por la contaminación y la negligencia corporativa que buscaba borrarla. [1]

En este trabajo se hace evidente su compromiso socioambiental y la fuerza de la imagen como archivo que intenta dar visibilidad a aquello que pretende ocultarse. Hay un interesante diálogo en la materialidad sobre la cual trabaja y la problemática abarcada siendo fotografías con material químico que piensan sobre los daños ocasionados por esa misma industria. Al pensar la memoria de las imágenes y la importancia de la materialidad en los trabajos de Betty Beaumont me pareció interesante retomar el libro *Geología de los medios* de Jussi Parikka. El autor piensa en el carácter material de nuestra cultura digital, que se presenta ilusoriamente como una "nube" volátil e intangible pero que por el contrario está anclada a una fuerte materialidad terrestre. Remarca la importancia de pensar en cómo nuestras actividades impactan sobre la tierra en esta era que él denomina "Antropobosceno" (combinación provocativa entre obsceno y antropoceno). Menciona que la creación de objetos tecnológicos y sus procesos puede llevarnos millones de años atrás en el tiempo, a los tiempos geológicos en los que esas materialidades se hicieron posibles por procesos evolutivos de la tierra. La geología es el estudio que nos permite investigar sobre las propias materialidades que luego devienen en medios tecnológicos. Sobre las rocas hay memoria y en los minerales hay una temporalidad inscrita que no puede ignorarse.

La idea de pensar las rocas como archivo es interesante para vincular con el trabajo interdisciplinar de Betty Beaumont. Trabaja la imagen como archivo y en obras con materialidades que también traen consigo su historia. En Ocean landmark se trabaja sobre el carbón con su memoria contaminante donde adquiere una nueva posibilidad.

Como mencionaba, el trabajo puntualmente sobre la minería más que casualidad fue un interés propio que surgió como estudiante de artes electrónicas, en la que la tecnología forma un rol principal en nuestras producciones y pensares teóricos. Es necesario entender esta actividad como indispensable para el existir de nuestro mundo artístico. Pero lejos de postularme en un lugar de que estos procesos y formas son inevitables, sostengo que es algo que debemos debatir para cuestionar justamente este vínculo con la materialidad terrestre al que no le podemos escapar. El autor plantea: "Los lazos y relaciones de la naturaleza medial, a menudo se revelan en los contextos de extremos de explotación y daño ambiental" (Parikka, 2021, P 42) Creo necesario que se abran puertas de debate sobre los costos que nuestras prácticas tienen sobre la tierra, y cómo podemos generar pensamiento y crítica en torno a ello. ¿Es posible otra alternativa? Sostengo que sí, y encuentro en la obra de Betty un acercamiento hacia otras formas de vincularnos con la naturaleza.

[1] Betty Beaumont (s.f) En Wikipedia: https://en.wikipedia.org/wiki/Betty_Beaumont

-PERFORMANCE, CUERPO Y NATURALEZA: PENSAR EL CUERPO COMO PARTE DEL TODO-

En el campo de la performance encontramos muchxs artistas que trabajaron su cuerpo desde el vínculo con la tierra, también por intenciones similares al land art en su contacto con el entorno, por la importancia de habitar nuestro cuerpo atravesado por lo que estamos trabajando, por las posibilidades que nos permite el cuerpo para abordar cuestiones conceptuales que interesan a lxs artistas y por su fuerte impronta ecologista y ecofeminista que muchas piezas que menciono tienen. Ana Mendieta vuelve a aparecer por su evidente trabajo con la performance y con el entorno natural, sus piezas funden su cuerpo con elementos como la tierra o las plantas. Fina Miralles es una artista que también trabaja en esa misma línea como en la serie *Soy todas las que he sido* (1975) en la cual vemos a la artista progresivamente fusionarse con el entorno natural, sea en la tierra o entre plantas. Regina José Galindo también tiene una serie de obras en las cuales dialoga con el territorio, pero creo que en esta instancia con una propuesta más crítica e impactante como puede ser en *Landscape* (2012), *Nadie atraviesa la región sin ensuciarse* (2015), *Tierra* (2013), etc. Bonnie Ora Sherk es una artista que ha trabajado más que nada en nuestra relación con los animales y con la agricultura, como en su pieza *Public lunch* (1971).

La artista chilena Cecilia Vicuña tiene algunas obras performáticas que trabajan en relación con entornos naturales, por ejemplo, en *Quipu de lava* (2020) se logra una conexión con las piedras y el viento donde se emplazaba la acción. Lo interesante de esta pieza es la interconexión no solo con el entorno sino entre lxs participantes de la pieza y su anclaje conceptual en prácticas andinas prehispánicas. La artista trabajó en numerosas piezas bajo el concepto de Quipus (sistema de registro numérico Inca) especialmente en obras textiles. En esta performance realizada en 2020 en México DF participan 60 personas sosteniendo una lana roja inmensa entre piedras y yuyos al pie de los volcanes Iztaccíhuatl y Popocatepetl. En el video que nos muestra esta acción la artista relata:

“La idea es que los cuerpos son los nudos del hilo, y así formamos una línea humana. (...) La única forma de que la lana se mantenga unida es con inmenso amor. (...) Ahora voy a pedir que todos hagamos un murmullo, como el murmullo de las abejas.” [2]



Quipu de lava. 2020

En este gesto está implicada la participación colectiva y el vínculo con el territorio que es lo que me parece interesante de pensar en relación a mi trabajo. Al trabajar en un pueblo que estaba conociendo por primera vez debía tener cuidado de no caer en lo que se denomina el extractivismo cultural o académico, no quería que el resultado sea relevar información para llevarla al ámbito universitario. Quería hacer algo que sirva para el lugar, que quede ahí y que tenga un impacto social. La importancia de construir lazos con las personas locales, con artistas de esta zona de diversas áreas como performers, músicos, muralistas, poetas me parecía crucial y prioritario. Producir algo desde mi rol individual no tenía ningún sentido, y era lo que probablemente me iba a llevar a apropiarme de imágenes que no me corresponden. Una gran parte del proceso fue en compañía con gente nueva, tejiendo redes, retroalimentándome de la experiencia de otrxs y aportando la mía. Y creo que eso fue lo más valioso más allá de un resultado que puede terminar llevando mi nombre. La colonización de la imagen, que para mí consiste en llegar a un territorio, grabarlo y luego producir algo en mi carácter de artista de manera individual era algo de lo que quería correrme.

[2] Cecilia Vicuña (2021) Cecilia Vicuña - Quipu Lava - Master: <https://vimeo.com/513374484>

Intentar salir de esa experiencia individual del artista tan característica del arte hoy en día me permitió entender que mi producción está ligada fuertemente a procesos sociales y no puedo dejar de reflexionar sobre la producción colectiva. Lo colectivo se evidencia como la única forma posible para hacer frente a los reclamos en los procesos históricos de lucha. Por lo que también me interesaba empezar a practicarlo como filosofía en todos los aspectos, tanto artísticos como parte de la vida cotidiana y de las prácticas que pretendo vincular. Si bien es un proceso que conlleva desaciertos ya que la cooperación y el trabajo colectivo se construye con el tiempo y entendiendo más allá de las necesidades o intenciones individuales, lo propongo como un ideal a alcanzar y seguir trabajando. Esto no necesariamente apela a producir junto a grupos de artistas, pero sí encuentro necesario el intercambio con otras personas para la investigación de un tema, para aportar desde mis saberes, y poder apuntar a generar lazos basados en relaciones horizontales. Mi acercamiento al territorio se propuso desde un lugar en el que conocer personas, escuchar sus historias y sus necesidades.

En mi primera visita al territorio tuve un encuentro y una conversación con Daniela Fernández, arqueóloga, docente, madre, integrante de la asamblea El Algarrobo y luchadora desde hace mucho tiempo de Andalgalá. Esta charla pudo aportarme mucha información sobre la situación actual e histórica de la lucha, pudimos pensar sobre los aportes de las mujeres, la importancia de su militancia, de los apoyos entre luchas dentro del país, del rol del estado entre muchas más cuestiones que fueron de suma relevancia para mí. Por esta razón decidí transcribir esta conversación con Daniela Fernández que se encuentra en el anexo de este trabajo porque es una de las personas que fue parte de mi acercamiento con la problemática desde quien lo atraviesa hace muchos años.

Si bien mi trabajo siempre se había dado de manera individual o apelando a la colaboración con el sonido de mis videos, el trabajo en cuestión me propuso repensar este modo de creación individual del cual quería correrme. En cuanto al trabajo *Cerros, montañas, cordilleras* (2022) realizado para la instancia de mi trabajo final de grado, luego de varios acercamientos diferentes concluí en trabajar con un amigo y colega que vive en Andalgalá: Nicolas Vega. Había participado en la misma residencia que realicé en otro llamado. En mi estadía allí nos hemos acompañado mutuamente en nuestros procesos artísticos, fue con quien visité el río en varias ocasiones y fui a las caminatas de los sábados.

Su experiencia con el territorio es diferente al mío y me parecía valioso recuperar su voz y su relato por ser quien físicamente está atravesado por la lucha hace muchos años, generando un diálogo entre su narración y las imágenes. La propuesta ecofeminista del trabajo en cooperación aparece en estas intenciones de trabajar en conjunto para potenciar las voces.

Retomando la performance como disciplina artística, surgió la reflexión sobre el trabajo al aire libre y no dentro del cubo blanco del museo, en el cual se abren nuevas posibilidades para lxs artistas y surgen experiencias diferentes, ya que el mismo espacio específico te moldea el gesto o la acción que estás llevando a cabo. En ese sentido la pieza *Cerro, montaña, cordillera* se ve afectada por la instancia corporal en la zona donde estoy trabajando. La primera idea que aparece para la realización de esta pieza era trabajar con imágenes satelitales de la Mina Alumbraera, la cual está en funcionamiento hace muchos años y ofrece una visual impactante del "Open pit" (perforación a gran escala en la montaña). Pero a pesar de cargar con esa potencia visual mi decisión fue retratar la zona de Agua Rica, que se encuentra aún en etapa de exploración pero que actualmente representa la mayor amenaza para el pueblo por encontrarse en el nacimiento del río Andalgalá que provee de agua a todo el pueblo. La manera en que el pueblo me marcó y su problemática actual me llevaba constantemente a trazar un recorrido por el pueblo y sus cercanías, su río y la zona de Agua Rica. Esa decisión estuvo definida por la manera en que el territorio me atravesó.

La pieza *600 piedras 600 sábados* (2021) fue la primer videoperformance que realicé. Me interpeló pensar el cuerpo como una herramienta fundamental de militancia. Esta acción fue realizada previamente a visitar Andalgalá por lo que aún no había conocido la gente y el territorio. Al investigar sobre la problemática y enterarme de que hacía poco habían cumplido 600 sábados de caminatas alrededor de su plaza, fue algo que me marcó. Pensar el desgaste físico y emocional que debe ser ir todos los sábados a marchar me llamó mucho la atención. La manifestación en las calles como una forma de luchar donde el cuerpo está más presente que nunca. En este sentido me sentí fuertemente atravesada por lo social que estaba aconteciendo, y no únicamente por una cuestión ecológica o de protección a la naturaleza. Creo importante también la edición posterior donde trabajo sonoramente con registros de las caminatas y con un fragmento de la entrevista que hice con Daniela Fernández, incluyendo en mi gesto a todas esas personas las cuales me inspiré para realizarlo.

-CINE COMO HERRAMIENTA CRÍTICA-

Para adentrarme en el análisis específico sobre trabajos audiovisuales quisiera comenzar retomando los movimientos de cine militante latinoamericanos de los años setenta. Se destacan estos movimientos por su importancia comunicativa de la época, a pesar de no tratar específicamente sobre los problemas ambientales, fueron movimientos que reclamaban injusticias sociales y son pertinentes a esta investigación. La unión que se generó entre cineastas nos permite entender la importancia del artista vinculado con otras personas, que su éxito personal no importa si no que es más relevante generar vínculos para fortalecer las luchas. Grupos que se destacaron de esta corriente fueron el Cinema Novo de Brasil, Cine Liberación y Cine de la Base de Argentina, Grupo Ukamau en Bolivia, Cine Imperfecto en Cuba y demás. En aquellos años a lo largo de Latinoamérica había un contexto de dictaduras donde los cineastas debían filmar desde la clandestinidad y donde muchos también fueron exiliados. Producir implicaba poner el cuerpo, una forma de hacer militancia e involucrarse en los conflictos sociales de la época. Esto a su vez generó una estética particular en estos films de bajo presupuesto realizados de manera independiente y con una narrativa por fuera de las lógicas tradicionales, oscilando entre un cine de ficción y un cine documental. Mariano Veliz en su escrito *El cine militante latinoamericano y la narrativa contra histórica* (2010) hace hincapié en la cualidad descolonizadora y antiimperialista de estos cineastas y su discurso contrahegemónico para restituir aquellas voces silenciadas. Los interrogantes respecto a qué espacio podía ocupar el arte en el tejido social y qué rol podrían desempeñar los artistas e intelectuales en sus marcos nacionales y regionales es necesario mencionar porque son preguntas que yo misma me planteo en mi proyecto. ¿Se puede pensar el arte como herramienta de transformación social? Retomo esta cita hacia el final del texto que permite abrir el debate.

Sin embargo, aún sigue sin responderse la pregunta acerca de cómo puede el cine enfrentarse con el pasado, remover relatos oficiales y proponer la construcción de una contrahistoria pensada no sólo como una restauración de las historias silenciadas y de las memorias borradas, sino como una herramienta para actuar sobre el presente. (Veliz, 2010, P 9-10)

Entonces aparece la pregunta ¿Cuál es la función del arte dentro de las luchas socio-ambientales? ¿Acaso el arte cumple alguna función o logra algún objetivo? Quizás es un poco idealista pensarlo, pero ¿Acaso cualquier otra forma de manifestar disconformidad hacia el seno de la política llegan a cumplir con el objetivo delimitado de transformar la realidad? Mi postura, es que en cualquier lucha socioambiental se utilizan múltiples estrategias para denunciar actividades extractivistas que dañan a las comunidades y el entorno natural. Entre ellas, una de las formas de denuncia, comunicación, y divulgación es el arte. Y surge a partir de una comunidad de artistas que se interesan en estas militancias y deciden mediante el arte involucrarse en determinada problemática, involucrándose en mayor o menor medida.

También aparecen una búsqueda basada en las necesidades de manejar herramientas audiovisuales desde el interior de las organizaciones militantes. El trabajo me ha hecho reflexionar mucho acerca del propósito de lo que estoy haciendo, y se dio con más fuerza al estar trabajando con un territorio que era previamente desconocido para mí, un territorio donde no había nacido ni participado de su militancia anteriormente, por lo que el propósito del trabajo estuvo constantemente siendo replanteado, cuestionado y analizado, para no caer en una apropiación de una lucha que están llevando a cabo otras personas, y no ser un canal de comunicación sobre una problemática que desconocía. A pesar de ser una lucha específica de un territorio, entendí también que mi interés en ella estaba atravesada por un interés en involucrarme a toda problemática donde el extractivismo estaba implicado. La lucha de Andalgalá está conectada muchas otras luchas que tienen su origen en la denuncia de políticas que atentan contra la vida en este planeta. El cine juega un rol fundamental para potenciar justamente estas voces locales y también generar conexiones entre todas ellas. Daniela Fernández me comentó en la conversación que tuvimos sobre el proyecto de Martín Musarra -un cineasta de Andalgalá- que evidencia cómo el cine puede ser una herramienta comunicacional en Andalgalá y otros pueblos de la zona. El proyecto de Martín se llamó "Pantalla para los pueblos" y se planteaba divulgar lo que estaba ocurriendo en el Noroeste Argentino, proyectando diversos registros audiovisuales que acercaran información sobre la minería.

Se podría decir que los movimientos de cine militante encontraron un espacio donde manifestar sus disconformidades y mostrar aquello que estaba invisibilizado y encuentro gran relación con el proyecto de Martín Musarra. Si bien la pregunta inicial sobre la función del arte no trae una respuesta, sí me permite pensar hacia donde proyectar ese aporte tanto teórico como en mi producción artística. Un libro que me permitió pensar en esta postura es *Arte y ecología política* (2020) en el que Gabriela Merlinsky y Paula Serafini recopilan una serie de escritos y proyectos vinculados por este eje transversal. En su introducción analizan la ecología política como un campo que incluye a las expresiones artísticas dentro de las múltiples formas de acción colectiva respecto a los conflictos ambientales. Al incluir al arte en la participación de estos procesos aparece la funcionalidad del arte, un tema extensamente debatido. Afirman que las prácticas artísticas pueden ser herramientas poderosas para aumentar la escala de influencia de los conflictos ambientales. Hay que tener en cuenta también que consideran prácticas muy diversas, pero dedican tres capítulos especialmente al lenguaje cinematográfico. También remarcan que las prácticas que más llamativas les resultan son aquellas que articulan con otros espacios más allá de la galería o el museo. Mencionan que estas prácticas contribuyen a las estrategias comunicativas, capturan mensajes o demandas a través de las imágenes, potencian la activación del imaginario, juegan con la idea de transgresión y de abrir espacios de construcción colectiva. Hacia el final de la introducción postulan:

La circulación de imágenes, narraciones audiovisuales y obras de arte que mixturán aspectos lúdicos con la visualización de diferentes problemáticas sociales y ambientales son potentes herramientas comunicacionales para dar lugar al reconocimiento de identidades y derechos. El arte puede, a su vez, desafiar la temporalidad extractiva y generar aperturas para pensarnos de otra manera. (Merlinsky y Serafini, 2020, P 24)

Es una postura respecto a la funcionalidad del arte que acompaño e intento poner en práctica desde mi propia producción. Retomando al cine militante latinoamericano quisiera mencionar a la cineasta colombiana Marta Rodríguez que tiene fuerte relación con lo que fueron estos movimientos. Su importancia me parece crucial porque casi por completo estos movimientos fueron dados por hombres, habiendo muy poca información disponible sobre los films realizados por mujeres en esta época. Me parece importante remarcar el trabajo de Marta por su gran variedad de filmografía producida y su compromiso social. Sus films se ubican en el contexto temporal de los movimientos de cine militantes latinoamericanos, pero su particularidad es que trabajó sobre problemáticas territoriales y ambientales de Colombia, como también sobre reflexiones feministas. Un film que abarca todas estas cuestiones es *Amor, mujeres y flores* (1989) que junto a Jorge Silva narran sobre el cultivo de flores en el cual predomina el trabajo femenino y cómo se ven afectadas estas mujeres por las malas condiciones laborales y el uso de pesticidas en su salud. Es un film a mi parecer de gran potencia crítica, que se involucra con la problemática presentada por los pesticidas de manera rupturista ya que fue realizado hace más de 30 años. Se plantea también la idea de un trabajo “femenino” y bajo qué condiciones se manifiesta. En el film aparece la importancia de poder denunciar esta práctica anclada en una circunstancia específica del territorio. Las directorxs se ven involucrados en la temática y asumen un rol de mostrar en imágenes manteniendo una postura política en torno al tema. Creo que se hacen presentes nociones ecofeministas porque hay un cruce entre desigualdades tanto sociales como ambientales y una necesidad de mostrar la inconformidad de estas prácticas.



Amor, mujeres y flores. 1989

La importancia de mencionar estos movimientos históricos de cine militante es porque conforma el antecedente histórico de mi trabajo, ya que propongo trabajar desde el audiovisual con la misma intención que hacían estos cineastas, con la propuesta de visibilizar a través de imágenes y sonidos un acontecimiento puntual que está atravesado por los conflictos sociales y políticos del momento. Ahora bien, podemos pensar que no son movimientos artísticos correspondientes únicamente a otra época. Es posible afirmar que actualmente existen muchxs artistas que trabajan en video y han explorado los cruces entre audiovisual y ecología, ya que creo que es un medio muy utilizado para transmitir estas preocupaciones.

Entre estos artistas destaco a *Desierto verde* (2013) de Ulises de la Orden, *Suite matanzas* (2009) de Julian D'Angiolillo, *Bienvenidos a sodoma* (2018) Florian Weigensamer y Christian Krönes, *Mata* (2020) de Fábio Nascimento e Ingrid Fadnes, *Tomorrow is a water palace* (2022) de Juanita Onzaga. Menciono los siguientes que también tienen un fuerte cruce con el ecofeminismo: *Río turbio* (2020) de Tatiana Mazú, *Hija de la laguna* (2015) Ernesto Cabellos Damián, *Sembradoras de vida* (2019) de Álvaro Sarmiento y Diego Sarmiento y *Vozes da floresta* (2019) Betse Palemira de Paula. En cuanto a referencias vinculadas a la problemática de la minería destaco: *Mujeres de la mina* (2014) de Loreley Unamunom y Malena Bystrowicz, *Megaminería: Mentiras a cielo abierto* (2013) de Matias Esteves, *Vienen por el oro vienen por todo* (2010) de Pablo D'Aló Abba, *Transmitir la resistencia* (2010) de Juan Pablo Lepore entre tantas otras más ya que es muy complejo abarcar todas las producciones que tratan estos ejes.

El film *Río turbio* (2020) de Tatiana Mazú fue un trabajo influyente para mí, en tanto que trabajaba sobre un acontecimiento en particular de un territorio y su problemática en torno a la minería de carbón. Pero lejos de dialogar únicamente con la problemática ambiental que ocurre en aquella zona, trabaja desde las implicancias que esto tiene en lo social, particularmente en la vida de las mujeres del lugar. Una historia invisibilizada cuando se piensa en minería (trabajo ocupado casi exclusivamente por hombres). Su perspectiva sensible en torno al tema ya que la directora es oriunda de Río Turbio enriquece el trabajo. Lo interesante es su uso de imágenes de archivo y registros propios, fotos, dibujos, planos, textos de chat combinados con elementos sonoros de diversa índole. Abundan muchos recursos narrativos que se desarrollan de manera sumamente interesante. Por ejemplo, retoma conversaciones de whatsapp con un grupo de mujeres llamadas "Las mujeres del carbón" que llevan adelante una radio. Exponer esas conversaciones nos permite acercarnos a lo que la cineasta quiere contar. También recupera material de archivo antiguo de la zona en vhs y fílmico que acompaña lo que nos quiere transmitir. Por ejemplo, retoma material de la coronación de "La reina del carbón" que refleja la cosificación de las mujeres del pueblo en aquel entonces contrastando con los relatos en audio de las mujeres de hoy en día que intentan revertir eso y encarnan un rol participativo y sumamente político. Todos los recursos visuales y sonoros que utiliza aparecen con una fuerte potencia crítica para pensar en torno a una problemática territorial, que bien puede ser de otras zonas también.



Río turbio. 2020

-EL MATERIAL DE ARCHIVO EN LA PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL: NUEVAS EXPLORACIONES POSIBLES-

Desde hace varios años comencé a trabajar en la realización audiovisual mediante el montaje. Mi interés generalmente se enfoca en el trabajo con material disponible para ser resignificado y puesto en diálogo con otros elementos. Me gustaría citar a Harun Farocki en una entrevista realizada en Proa, en el marco de su muestra en 2013 porque comparto cierta reflexión acerca del trabajo con material de archivo:

La sobreproducción, como uno podría llamarla económicamente en términos marxistas, también es exceso en el campo de la televisión y el cine. Después de cien años de cine, ciertos géneros son articulados en toda forma imaginable. También hay análisis estructurales que dicen cómo se puede crear una variación de un western o una historia de amor. Eso ha llegado a un límite y es un poco lo mismo con filmar en general: si uno es documentalista es muy difícil crear nuevas imágenes, sea eso lo que sea. Lo cual está bien, porque en otros géneros como la música clásica, en la que uno tiene reglas prefijadas, todavía hay suficiente espacio para articular y hacer algo original o fresco. El uso de imágenes preexistentes tiene que ver emocionalmente, en mi caso, con un deseo de distanciamiento, de no hablarle directamente a la gente sino a través de un escudo grueso que me protege. Está ese distanciamiento, esa comunicación indirecta y por supuesto está ese aspecto importante que es el hecho de que una lectura diferente puede ser creada a través de un montaje diferente. Un acercamiento diferente, creando un espíritu en el que uno lee las cosas de otro modo. [3]

Si bien no comparto su deseo de distanciamiento de la gente con la que trabaja, estoy de acuerdo con la posibilidad de leer algo de otro modo para crear un acercamiento diferente, que surge también del agotamiento de registro visual. Y creo que eso puede darse de igual manera en contacto con un territorio y su gente. Considero que el agotamiento no solo se da en el campo de la televisión y el cine, sino que aparece en todo ámbito de nuestra cotidianidad mediada por la tecnología. Un trabajo interesante del artista y pensador en cuestión es *War at distance* (2003) donde con la ayuda de material original y de archivo se propone definir la relación entre la estrategia militar y la producción industrial, reflexionando sobre cómo la tecnología de la guerra encuentra aplicaciones en la vida cotidiana. Ha trabajado bajo estos ejes a lo largo de varios años en diversas piezas.

“Farocki extrae sus imágenes de una variedad de fuentes, incluidas películas industriales, militares y de vigilancia, que monta junto con nuevas imágenes. En estas obras cuidadosamente editadas, que combinan película con texto y voz en off, Farocki crea yuxtaposiciones precisas que decodifican las implicaciones técnicas, sociales y políticas de la imagen.” [4]



War at distance. 2003

Hay un interesante recorrido virtual de los espacios, ofrecido por diversos recursos que se contraponen con imágenes propias de esos territorios. Videojuegos, imágenes 3D y recursos geográficos están a disposición de crear un recorrido imaginario de un entorno. Creo que es una referencia a tener en cuenta al trabajar con material de archivo de territorios virtuales.

[3] ProaTV (6 de marzo, 2013) ProaTV. Harun Farocki: entrevista pública con Rodrigo Alonso y Marcelo Panozzo - Parte 1: <https://www.youtube.com/watch?v=rKT3MdWlmjM&t=1133s>

[4] War at a Distance Curated by Pip Wallis (2011) Gertrude: <https://gertrude.org.au/exhibition/harun-farocki-war-at-a-distance>

Lo llamativo de este trabajo es que no solo resulta en una reflexión acerca de los modos de retratar un territorio sino que implica un trabajo conceptual acerca de lo social y político de la imagen. Aparece entonces el sobre estímulo visual de nuestra cotidianeidad más allá del agotamiento visual del cine. La posibilidad de retratar un territorio aparece en muchas manifestaciones. Mapas, dibujos, GPS, registro propio, registro por otras personas, registros en temporalidades diversas que muestran la transformación de un territorio, simulaciones, imágenes 3D, video juegos, etc. *Cerro, montaña, cordillera* (2022) utiliza el recurso visual que ofrece Google Earth aunque las posibilidades para retratar un territorio son muy amplias, ya no solo se limita al registro con una cámara de un espacio determinado. La posibilidad de utilizar mis ojos mediados por un registro ajeno me parecen sumamente potenciales por aquel sentido que le podemos cargar al material. En varias de mis producciones audiovisuales trabajé a partir de material ofrecido por Google Earth, un sitio web donde podemos visualizar imágenes satelitales de cualquier parte del mundo. *Modo avión* (2017), *Las cosas que se ponen para que no haya bichos* (2020) y *Deshielos* (2021) son alguno de ellos mencionados anteriormente. Me interesa el trabajo con este tipo de material porque me permite recorrer un espacio de manera imaginaria, pudiendo pensar en una problemática territorial o tecnológica sobre determinado espacio y haciendo un recorrido propio. Sostengo que hay un gesto performativo en este trabajo al navegar por el territorio de Andalgalá, sus montañas, los caminos que traza la minera, sus ríos. Espacios que visité en persona, espacios que se me prohibieron visitar, espacios que son muy difíciles de visitar, pero que en la virtualidad fluye de manera completamente diferente y obtenemos una mirada diferente también. Retomando la idea del agotamiento en las imágenes de Farocki, me ocurrió que al investigar el tema previamente encontré la abundancia de material audiovisual que existía disponible, sobre los diferentes acontecimientos históricos, incluso material correspondiente tanto a quienes se posicionan a favor o en contra de la minería. La posibilidad de utilizar este material para producir nuevos significados me resultó mucho más interesante que la idea de registrar algo al estilo documental tradicional. Si bien fue un proceso complejo porque la abundancia por momentos es saturante y me complejizó el recorte y la toma de decisiones de qué materiales incluir, me permitió explorar relaciones entre materiales diversos. Si bien el trabajo final resultó únicamente en imágenes satelitales, todo el proceso de visualización, recolección y puesta en diálogo de materiales sonoros y visuales fue un interesante ejercicio de experimentación, incluso dialogando con mi propio material registrado en mi estadía allá ya que surgen también cruces interesantes en los distintos modos de retratar un espacio o un tema. Al explorar territorios desde imágenes satelitales apareció una reflexión acerca de las nuevas posibilidades que estas adoptan. Sitios de navegación que fueron pensados para controlar y conocer cada rincón del planeta, plataformas que utilizamos para garantizar nuestra ubicación y nuestro movimiento, pero que también entregan nuestras localizaciones a empresas multinacionales. La exploración artística con medios que fueron creados para otros fines me parece un terreno interesante, poder generar una crítica desde los lentes de una tecnología creada para otros fines. En el marco de la BIM 2014 se dictó un taller coordinado por Lucas Bambozzi titulado *La imagen alrededor*. Me resulta interesante lo que fue la propuesta justamente porque proponía hacer lecturas cartográficas posibles en los alrededores del Hotel de Inmigrantes, actual MUNTREF. Este ejercicio de mapeo territorial proponía una reflexión acerca de las representaciones que se hace de determinado espacio y qué ejercicios de experimentación aparecen. En la memoria de la bienal mencionan lo siguiente:

Tal como ha sido señalado por teóricos como Jean-Louis Comolli, Vilem Flusser o Harun Farocki, ningún aparato puede ser completamente dissociado de ciertas funciones que le fueron asignadas por su fabricante: así, las máquinas devienen dispositivos que encierran en sí una poderosa carga ideológica, histórica, sociocultural y política. Sin embargo, es posible (y deseable) escapar de la linealidad de cualquier determinismo tecnológico, en la medida en que ciertos modos creativos en el uso de estos aparatos permiten transmutarlos en herramientas libertarias, que pueden tornarse alternativas emancipatorias frente a las formas impuestas por el mercado, los discursos hegemónicos y las pautas corporativas.” (Bambozzi, Buontempo, Cantú y Lombard, 2014, P 35)

Retomar a Flusser y su concepto de apertura de caja negra resulta necesario en esta reflexión. Está presente la idea de intervenir sobre el uso con el que fue creado este sistema.

La navegación que propongo no es posible mediante los mapas virtuales, los ríos no son tenidos en cuenta como rutas, y estas rutas no aparecen como transitables en el mapa ya que son rutas privadas de la empresa. Pero puedo visualizarlas y trazar este recorrido de igual manera, puedo ver la continuidad de esas rutas con el curso del río, con las calles del pueblo, con los cerros y las montañas. Justamente, para crear este sistema complejo de imágenes del mundo se precisan cámaras y satélites hechos de grandes cantidades de minerales obtenidos a través de procesos extractivistas, como también para su visualización mediante dispositivos electrónicos como celulares o computadoras. Hacer una crítica a la minería desde estas imágenes es una forma de abrirme de mi rol como usuaria de estas plataformas tecnológicas y proponer una mirada diferente. Volver al territorio es también una forma de correrme de esa fantasía donde todo es posible. Bajo mi postura, recorrer un territorio virtual no es conocer el territorio porque dejamos de lado toda implicancia social inscrita en un territorio. Anclarlo a la realidad, a las problemáticas sociales y nuestro futuro de crisis ecológica es un modo de resistencia. En este eje, Arlin Machado repone a Flusser en su texto "*Repensando a Flusser y las imágenes Técnicas*" sobre su teoría respecto a las imágenes técnicas, que son un concepto que me permite pensar en cómo las imágenes no son el mundo mismo sino que están cargados de simbolismo. Hay una mediación para nada inocente por el artefacto técnico que se inscribe en la imagen.

La más importante característica de las imágenes técnicas, según Flusser, es el hecho de la materialización de determinados conceptos al respecto del mundo, justamente los conceptos que dirigirán la construcción de aparatos que les dan forma. Así, la fotografía muy al contrario de registrar automáticamente impresiones del mundo físico, transcodifica determinadas teorías científicas en imágenes, o para usar las palabras propias de Flusser, "transforma conceptos en escenas" (Machado, 2000, P 19)

Luego menciona que Flusser propone intervenir en la ingeniería del dispositivo para develar su caja negra y es evidente que esa no es mi área de interés en el trabajo. Mi postura apela al valor conceptual que le damos a las imágenes y cómo estas pueden adoptar posturas críticas sobre el mundo que intentan reflejar. Poder pensar nuestra forma de ver y entender el mundo bajo una nueva mirada. Si bien en *Modo avión* tenía ese acercamiento de develar el funcionamiento de Google Earth justamente a partir de los errores del sistema, luego comencé a apuntar mi interés con un trabajo conceptual del territorio. Su funcionamiento dejó de ser algo novedoso y atractivo para repensar por lo que apareció una apropiación de esas imágenes para darles un nuevo significado, diferente al cual fueron creadas. Justamente, luego Machado hace una crítica hacia la teoría de Flusser:

Hasta aquí tal vez sea posible corregir a Flusser en algunos aspectos de su argumentación. Existen diferentes maneras de manejar un equipo o un programa y de usarlos para una experimentación estética. (Machado, 2000, P 23)

Machado sostiene que hay diferentes modos que reinventan la manera de apropiarse de una tecnología y creo que hacia allí apunta mi modo de acercarme a las imágenes satelitales de Andalgá.

-CONTEXTO PRESENTE EN EL QUE SE INSCRIBE EL PROYECTO-

Por último quisiera mencionar algunas cuestiones a destacar sobre lo que está sucediendo en el presente que me permite entender donde se inscriben mis prácticas e intereses. Por un lado, encontramos muestras que plantearon exclusivamente los cruces propuestos por el ecofeminismo y el arte como *Territorios que importan: Género, arte y ecología* (2019) llevada a cabo en El Centro de Arte y Naturaleza (CDAN) de Huesca, España, *Earthkeeping / Earthshaking – Art, Feminisms and Ecology* (2020) en Lisboa, Galería Quadrum, *8M a Reencantar el mundo. Prácticas artísticas por el territorio y la vida* (2022) en el Museo de Arte y Memoria de la Comisión Provincial por la Memoria en la ciudad de La Plata, *Ecofeminism(s)* (2020) en Thomas Erben Gallery. En Londres se llevó a cabo el *ECOfeminism festival* (2021), un evento de conferencias, muestras, cine, talleres, etc.

Muestras con un enfoque socioambiental en Buenos Aires que resultan interesantes de mencionar son *Simbología: Prácticas artísticas en un planeta en emergencia* (2021) y *Naturaleza: Refugio y recurso del hombre* (2017) ambas llevadas a cabo en el CCK, *Ecologías* (2018) en el Museo Sívori, *Antes del fin de la tierra* (2022) en el CCEBA, *Ecológicas* (2021) en Pabellón 4, etc.

En cuanto a un festival de cine en nuestro país que dedica una categoría especial a films ecofeministas es el festival *FINCA*, generando también mesas de debate respecto a estos temas dentro de sus actividades paralelas. Este festival realizado cada dos años cuenta con una amplia programación de films que piensan en problemáticas ambientales y es una importante referencia. En Argentina también se lleva a cabo el *Green film festival* con sede en otros países y el *PEFF: Festival Internacional de Cine Ambiental de la Patagonia*.

Se puede pensar también en que cada vez con mayor intensidad aparece financiación para este tipo de proyectos, concursos y residencias destinados a estos intereses en particular. Por ejemplo, podemos mencionar que en el territorio argentino existen muchos espacios de residencias artísticas destinadas a que lxs artistas produzcan en conexión con el territorio y la naturaleza propia del lugar como Monte Residencia, Curadora Residencia, Manta Residencia, Residencia Epecuén, Raíces Residencia, etc. Es evidente que en la actualidad hay muchísimas personas y organizaciones debatiendo, reflexionando y produciendo en torno al colapso ecológico que estamos atravesando por lo tanto las múltiples instituciones culturales se proponen fomentar esos procesos y debates.



Territorios que importan: Género, arte y ecología - FINCA - Curadora Residencia



-BITÁCORA DEL VIAJE-

Al trabajar sobre un territorio fue necesario hacer una investigación sobre el mismo para comprender la situación actual e histórica. En este apartado del trabajo voy a desarrollar las reflexiones que surgieron en mis viajes al territorio. Voy a profundizar en la problemática desde las perspectivas que me interesaron para pensar y luego crear el trabajo audiovisual, preguntas que fueron surgiendo a lo largo del tiempo y que fueron fundamentales en el desarrollo de todo este trabajo final de grado. También me propongo describir elementos y cuestiones que creo necesarios para trabajar en un territorio puntual, con la intención también de conformar un contexto a las producciones que realicé.

-LA LUCHA DE ANDALGALÁ CONTRA LA MEGAMINERÍA-

La gente me preguntaba porque estaba ahí, y todxs de algún modo u otro me preguntaban si era por la minería. Claramente saben que habitan un pueblo con mucha historia, un pueblo organizado como pocos, o pioneros podemos decir por la cantidad de años que llevan luchando. Son muy conscientes que son referentes de muchas personas. Veo en Instagram gente compartiendo su admiración por la lucha, por la valentía de seguir defendiendo el territorio. Es que después de tantos años y a pesar de que se han cansado de seguir luchando y no recibir ningún tipo de respuesta por ningún lado, lo siguen haciendo. También porque saben que no les queda otra opción.

Pero ¿Qué se siente cuando luchas por más de 20 años por una causa y en todo este tiempo no te dieron respuestas certeras, ni atendieron a las necesidades del pueblo? Es un tema muy delicado, y ellxs siguen creando nuevas herramientas para militar, comunicar, convocar, difundir, y esa valentía es la que yo admiro, y la que muchxs también. Es un pueblo en el que se respira esa sensación de empoderamiento civil, quien no está conforme sale a reclamar por sus derechos. Algo que puede parecer básico, pero en lugares por fuera de la ciudad donde habitan muchas menos personas, y los reclamos pasan más desapercibidos, creo que ocurre con más dificultades ya que muchos pueblos terminan cayendo en el olvido o el abandono por esa falta de herramienta comunicacional. También por falta de información muchos pueblos pueden terminar creyendo las mentiras que les venden.

En este caso en cambio hay un pueblo organizado, informado, atento y eso se siente, se siente en su latir constante. Una de las provincias con más restricciones de Argentina debido a la pandemia, logró continuar con sus caminatas interrumpidas únicamente por el primer sábado de aislamiento. A pesar de las trabas e imposiciones, continúan sumando sábados, siendo incluso un orgullo para su militancia, ser un pueblo luchador, que no se rinde, un pueblo que sabe de su propia fuerza.

-LOS ERRORES AL DESCONOCER UN TERRITORIO EN CARNE PROPIA-

Previo a llegar al territorio y realizar la residencia hice una investigación sobre la temática para informarme todo lo que podía, para ir rescatando material de archivo y demás. En esta investigación también me quise contactar con organizaciones y personas de allá para ir concretando encuentros para los días que iba a estar ahí. Parte de ese proceso de investigación me llevó hacia una fundación llamada “Fundación Eco Conciencia” la cual promovía prácticas sustentables en la población, por lo que decidí contactarlas y comentarles mis intenciones de realizar un proyecto sobre la minería, si les parecía poder juntarnos con alguien de la fundación para charlar del tema. Nunca recibí una respuesta y luego de conocer la gente que conformaba la Asamblea El Algarrobo me comentaron que es una fundación privada, financiada por MARA para limpiar su imagen.

Me encontré frente a una situación que evidenciaba la importancia de trabajar en el territorio, de manera presencial y las consecuencias de encarar un problema territorial de manera virtual. Desconocer sobre el tema que se está profundizando conlleva a estos desaciertos, pero si bien este contacto con la fundación nunca se dió por razones que luego comprendí, me propuso reflexionar sobre la necesidad que mi trabajo tiene de pensar la tecnología necesariamente ligada al territorio, a las relaciones sociales y el aprendizaje sobre un tema por fuera de las pantallas. Conocer la historia de la lucha mediante las conversaciones que tuve con las personas de allí fue mucho más valioso que cualquier artículo que pude leer en Internet.

Otra situación similar que me ocurrió, fue nuevamente en la búsqueda de contactarme con personas que formaban parte de la lucha, para ir coordinando previamente esos encuentros. Había visto algunas noticias de hace bastantes años de una señora que en algunas ocasiones se había encadenado exigiendo mejores condiciones para el pueblo respecto a la problemática minera, especialmente luchaba por las regalías que quedaban para la población. Me llamó la atención su gesto performático por lo que quise contactarme con ella. Nunca encontré su contacto en la redes pero al conocer gente que formaba parte de la Asamblea El Algarrobo me contaron que esta mujer había luchado justamente por ese tema que yo había encontrado en las redes, involucrándose en la política para exigir que las regalías mineras fueran mayores para Andalgalá, pero que luego con el tiempo terminó aliándose a los beneficios mineros, por tener un hotel que alquilaba a los trabajadores de la minera y su discurso cambió completamente. De nuevo me encontraba frente a esta situación paradójica de querer contactarme con gente justamente aliada a la minera cuando esperaba todo lo contrario y eso era por el desconocimiento del territorio, de los códigos locales, desconocer su gente y sus internas, que se viven en carne propia y al no pertenecer a ese territorio, estaba completamente alejada de su realidad.

Me parece importante mencionar estas anécdotas vinculadas a la investigación del trabajo porque resalta justamente lo que mencionaba anteriormente, que la información que circula en internet muchas veces nos desinforma con respecto a lo que estamos queriendo trabajar, y para pensar en trabajos en el que se proponen con vínculos sociopolíticos locales bastante específicos, no podemos dejar nunca de aprender del lugar mismo y su gente.

En un momento de incertidumbre sobre el proyecto debido a los impedimentos de realizar la residencia por la situación sanitaria del país, me replanteé la idea de hacer este trabajo a la distancia. Creía que era posible ya que mi interés a nivel audiovisual era trabajar con material de archivo por lo que podía prescindir de ir a la locación a filmar. Después efectivamente pude viajar allá, pero recién ahí fue cuando entendí que era imposible trabajar y hablar sobre un territorio que no se conoce, que nunca había pisado, ni conocía a nadie. Entendí que era imposible realizar un trabajo a la distancia, no por cuestiones del material que debía registrar si no por la importancia de conocer en persona lo que se está dialogando. Incluso entendí que había estado poco tiempo en mi primer estadía por lo que decidí volver luego de algunos meses para quedarme más tiempo. Es relevante mencionar estos desaciertos porque el hecho de estar físicamente en el territorio me permitió comprender cosas que a la distancia no me hubieran sido posibles. Sostengo que un proyecto audiovisual que se implica con una problemática territorial no puede ser abarcada desde la virtualidad exclusivamente. Poder apropiarme de las imágenes era posible si había una cercanía corporal con el conflicto. Nuestro modelo globalizado de vida nos plantea la hiper conexión con personas y acontecimientos lejanos, especialmente en este contexto de pandemia parecía ser que todo podía resolverse de manera remota. Si bien en primera instancia creía eso posible, el proyecto me enseñó la importancia del contacto con el lugar y las personas.

-ECOFEMINISMO EN TIERRAS CALCHAQUÍES-

En cuanto al caso de estudio que traigo para la realización del proyecto audiovisual me interesa retomar ciertas situaciones que se dieron pensando en la lucha por parte de mujeres. El 15 de febrero de 2010, Andalgalá vivió una violenta represión por parte de las fuerzas policiales. A raíz de este acontecimiento, las mujeres decidieron caminar cada miércoles por las calles céntricas con sus bocas amordazadas, las manos atadas y con carteles denunciando los poderes de las empresas mineras y los funcionarios políticos. Estas valientes mujeres, que se apodaron “Mujeres del silencio” haciendo uso de sus cuerpos y su silencio, salieron a defender su territorio y exponer la persecución y violencia ejercida sobre el pueblo. Daniela Fernandez, quien mencioné anteriormente me detalló sobre este acontecimiento del cual ella formó parte y retomo una parte de la conversación donde relata lo impactante que era a nivel emocional para estas mujeres:

“Obviamente a mi durante mucho tiempo me costó participar, después tuve que dejar por lo fuerte que era a nivel emocional. Te frenaban los autos, te escupían, las motos te querían empujar y obviamente no faltaba el insulto “Vayan a lavar los platos locas de mierda!” Acá es una sociedad muy machista viste, todo tipo de insultos: “Putas”, “Hija de puta”, de todo y teníamos que guardar el silencio, imagínate lo que era ante eso.” [5]

Creo necesario mencionar este acontecimiento porque es un hecho histórico ocurrido en el pueblo y que evidencia la importancia de pensar desde el ecofeminismo esta problemática por la fuerza de las mujeres que allí luchan, su iniciativa y su rol. Por fuera del pueblo, en toda la región también se observa una fuerte organización femenina y de una fuerza indescriptible. En el evento por los 12 años de la asamblea conocí a las “Guardianas del agua y del cerro” conformado por mujeres de San Fernando de Catamarca, Santa María, Belén, Tucumán, La Rioja, etc. Me contaron sobre una caminata que realizaron en 2021 cuando fueron las detenciones de 12 personas en Andalgalá luego de la represión y los allanamientos. Caminaron desde distintos puntos hacia Andalgalá para participar de la caminata que se realizó el primer sábado luego de los hechos. Esta solidaridad y sororidad que percibí entre mujeres de distintos pueblos y ciudades me pareció de una gran importancia para pensar lo colectivo de las luchas, la hermandad y apoyo que se genera para potenciar los reclamos. Cuando un territorio está atravesando una situación específica, los demás salen a apoyar esas luchas y a difundir lo que acontece. Tal fue el caso de Chubut que en diciembre de 2021 mientras me encontraba en Andalgalá, ocurrió la feroz represión al pueblo luego que salieran a protestar contra la aprobación de proyectos mineros en la provincia. A raíz de este hecho, el pueblo manifestó su repudio en la caminata de los sábados, alzando sus carteles en apoyo a Chubut.

La fuerza de las mujeres es innegable para estas luchas, su participación activa y su iniciativa militante me resulta sumamente interesante para pensar. Estos acontecimientos que menciono son a modo de ejemplificar pero se podría trazar un recorrido mucho más extenso de mujeres emblemáticas para la lucha.



Guardianas del agua y del cerro - Mujeres del silencio - Caminata en los 12 años de la asamblea

-BIODIVERSIDAD Y FEMINISMO-

Cuando pensamos en el feminismo es preciso pensar que existen feminismos diversos, por lo tanto luchas muy diversas. Se plantean entonces necesidades múltiples que están agrupadas por un objetivo común y que da fuerza a todas esas luchas separadas. Pensar las diversas necesidades pertenecientes a cada colectivo y territorio, permite hacer un paralelismo entre esta forma de pensar el feminismo con la importancia de la biodiversidad en la naturaleza. La diversidad en las luchas feministas que permite los apoyos mutuos, ocurre de modo similar en la naturaleza. La diversidad ya no es vista como algo negativo, algo a cambiar, si no algo necesario para el funcionamiento del mundo. Andalgalá es un territorio que recolecta gran diversidad de ecorregiones, que se comunican, complementan y se necesitan mutuamente.

Federico Soria es técnico en conservación de la naturaleza y creó un blog llamado *Andalgalá nativa* [6] donde describe todas estas regiones y crea un catálogo de plantas nativas. Dio una charla en la Biblioteca Popular Sarmiento el día 10 de diciembre. Fue interesante entender porque era relevante en esta región en particular, y poder entender la gran variedad de ecorregiones que existían alrededor de donde estaba pisando. Surgió automáticamente relacionar esto con las diferentes luchas que lleva adelante el feminismo. En esta región me encontraba con problemas muy similares a los de la ciudad, como por ejemplo el reciente femicidio de una chica cometido por su pareja en el que las mujeres de Andalgalá salieron a reclamar por justicia. Pero también con organizaciones de mujeres en defensa de los ríos y el cerro, mujeres parte de comunidades indígenas reclamando su derecho al territorio, en las caminatas vi la mayor diversidad posible tanto por clase social, por cultura, por intereses, por desde dónde se identificaban con la idea de mujer también, por su perspectiva con la idea de mujer, por sus ideales religiosos, por sus ideas en torno al propio feminismo, pero unidas por algo en común.

Otra cuestión que surgió fue pensar el paralelismo de la biodiversidad con la importancia de pensar la diversidad corporal y la diversidad de género. Abrazar la diversidad como forma de vida como hecho fundamental de la existencia. Pero siempre desde una diversidad que no atente contra la vida y los derechos de seres vivos.



Presentación Andalgalá Nativa

[6] <https://andalgalanativa.blogspot.com/>

An aerial photograph of a mountain range. The terrain is rugged, with deep valleys and steep slopes. The colors range from dark green in the lower elevations to light brown and tan in the higher, more eroded areas. The overall appearance is that of a natural, undisturbed landscape.

-CONCLUSIONES-

Este proyecto que comenzó a gestarse hace más de un año fue un recorrido necesario en mi paso por la universidad para finalizar este ciclo. Por primera vez me involucré durante un lapso largo de tiempo en una problemática local. Este interés de pensar desde el arte las problemáticas socioambientales se viene sosteniendo hace varios años, por lo que este proyecto fue de una gran motivación personal. También me dio el puntapié para querer continuar con proyectos de índole similar. Creo fundamental que un trabajo genere esa motivación en poder continuar mis prácticas más allá del contexto universitario. Por esa razón sostengo que no voy a cerrar mi producción en torno a la lucha de Andalgalá una vez finalizado este trabajo. Me involucré física y emocionalmente en lo que acontece allá por lo que no va a ser un proyecto que tenga un cierre. A lo largo del 2022 Andalgalá vivió una serie de represiones, dos compañeros fueron detenidos, convocaron a una marcha en la plaza de mayo, actualmente sostienen un acampe en Choya desde hace varios meses para bloquear el paso a las mineras, entre otros sucesos más. Todos estos acontecimientos se fueron dando mientras escribía y producía este trabajo y comprendí la importancia de lo que estaba reflexionando y haciendo.

También fue de gran crecimiento personal poder darle contexto y sustento teórico a mis prácticas que me permitieron reflexionar y unificar todo aquello que parecía disperso. Encontrar los puntos de interés entre las múltiples prácticas artísticas mencionadas a lo largo del trabajo me permitió acompañar mis posturas críticas. Comprender el cine, el trabajo con material de archivo y la imagen audiovisual en general como herramientas pedagógicas y comunicacionales me permite expandir su potencial significativo. La enorme posibilidad de recursos y géneros audiovisuales que existen y sus combinatorias posibles me permiten continuar esta búsqueda de expresión mediante los medios audiovisuales. No me centro en una estética específica ni un modo puntual de hacer si no que me resulta interesante explorar distintas formas de decir, valiéndome de imágenes y sonidos de distinta procedencia para darle un sentido buscado. Si bien encuentro un interés más marcado en ciertos materiales audiovisuales, no me cierro a definirme bajo una materialidad puntual. Sostengo que el cine es una poderosa herramienta crítica que forma parte de las luchas socioambientales, y muy necesaria para crear lazos entre personas y disciplinas. Nos permite crear formas de ver y pensar el mundo. Resulta fundamental que estos procesos se acompañen con una fuerte presencia en las calles, en el territorio y que no quede sujeta únicamente a las pantallas y la virtualidad. Profundizar en una problemática local me enseñó la importancia de la acción, de estar presente, de compartir con otros.

Como mencionaba en el trabajo, existieron muchos desaciertos al trabajar sobre ciertos ideales como puede ser una postura ecofeminista o decolonial. Por el contrario, no considero que haya sido un problema sino que fue un motor de crecimiento personal para entender que toda postura política está en continua reformulación y sujeta a cuestionamiento. Me trajeron aprendizajes muy valiosos para pensar el trabajo territorial implicado en las artes audiovisuales y poder continuar formando mi visión del mundo y de las artes.

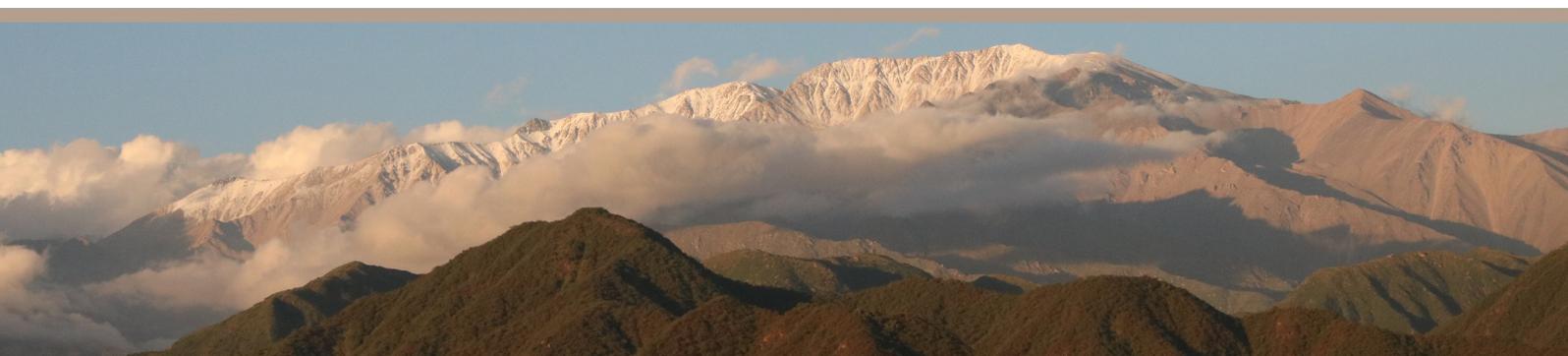
Como estudiante de artes electrónicas, también creo necesario el debate en torno a la minería, práctica extractivista transversal a nuestro quehacer artístico. Por esta razón también resulta necesario el trabajo realizado en el contexto de esta licenciatura. Es fundamental comprender que a costa de que existan zonas de sacrificio en nuestro país (y en otros países también) es que puedan existir los dispositivos tecnológicos que utilizamos tanto en la vida cotidiana como en nuestras producciones artísticas. Comprender también que todos estos dispositivos cargan consigo memoria de tiempo geológicos evolutivos me permitió indagar en cómo una roca o una imagen guarda dentro de sí un momento o un proceso. Comprendí también que mis intenciones son trabajar desde la red, que a través de lo colectivo es la manera en la que quiero producir.

Por supuesto, como mencionaba antes, es un camino que me encuentro transitando y aprendiendo. Ninguna lucha se da de manera individual, por lo que la justicia socio ambiental debe darse acompañada por una equidad social. La diversidad como elemento que debe sostenerse y festejarse como forma de vida, pero entendiendo lo necesario de la cooperación.

Es a través del ecofeminismo que deseo seguir indagando y cuestionando la forma de entender y hacer arte. A lo largo de este trabajo pude observar la gran cantidad de artistas y teóricos reflexionando en torno al cruce entre arte y ecología/luchas socioambientales desde sus áreas específicas. Si bien escritos que profundicen sobre estos cruces en particular no podemos encontrar en grandes cantidades, sí encuentro muchas personas comprometidas e interesadas desde sus disciplinas. Estamos en una etapa en la cual replantearnos nuestro vínculo con la naturaleza y nuestras formas de existir son necesarias y urgentes y el arte juega un rol fundamental en ello.

-AGRADECIMIENTOS-

Agradezco a todas las personas que me acompañaron y enseñaron en este proceso. A Ari por nuestras largas conversaciones y por su perspectiva súmamente valiosa. A Magdalena por su gran aporte y motivación. A mi familia y amigxs que me apoyaron en este proyecto. A las profesoras de seminario por acompañarme durante el proceso. A Aldo y Vanesa por abrirme las puertas de su casa y por los momentos compartidos. A Nicolás por nuestras juntadas y charlas eternas. A Dani por abrirse a conversar conmigo. A Pablo por mostrarme los increíbles paisajes de Andalgalá. A Eze por llevarme al espacio de la asamblea y compartir reflexiones. A Ana por sus dulces palabras. A Gabi, Vale, Lau, Martín, Rosita y todas las personas que conocí en Andalgalá. A lxs chicxs de Residencia Raíces que me acompañaron en mi proceso creativo. A quienes se han cargado al hombro la lucha por el derecho a una vida y un territorio sano. A quienes son un ejemplo de resistencia.



-BIBLIOGRAFÍA-

Shiva, V. & Mies, M. (1993). *Ecofeminismo: Teoría, crítica y perspectivas*. Barcelona: ICARI.

Broffoni, F. (2020) *Extinción*. Buenos Aires: Editorial sudamericana.

Svampa, M. & Viale, E. (2020) *El colapso ecológico ya llegó: una brújula para salir del (mal)desarrollo*. Buenos Aires: Siglo veintiuno.

Parikka, J. (2021) *Geología de los medios*. Buenos Aires: Caja negra.

Veliz, M. (2010). *El cine militante latinoamericano y la narrativa contra histórica*. Buenos aires: Revista Lindes.

Merlinsky, G. & Serafini, P. (2020). *Arte y ecología política*. Buenos Aires: CLACSO.

Bambozzi, L. & Buontempo, P. & Cantú, M. & Lombard, M. (2014) *Memoria del taller “La imagen alrededor” en Bienal de la imagen en movimiento: memoria 2014*. Buenos Aires: EDUNTREF.

Machado, A. (2000) *Repensando a Flusser y las imágenes técnicas en Paisaje mediático: sobre el desafío de las poéticas tecnológicas*. Buenos aires: Libros del rojas.

-FILMOGRAFÍA-

Curling, J. y Crump, L. (productores) y Silva, J y Rodriguez, M. (directores). (1989). Amor, mujeres y flores [Cinta cinematográfica]. Colombia: Fundación Cine Documental / Investigación Social.

Asperella, P. (productora) y de la Orden, U. (director). (2013). Desierto verde [Cinta cinematográfica]. Argentina: Coproducción Argentina-Estados Unidos-Japón-India-China; Universidad Nacional de Tres de Febrero, INCAA

D'Angiolillo, J. (director). (2009) Suite matanzas [DV PAL 16:9]. De: <https://vimeo.com/16347619>

Krönes, C. & Schrotthofer, R. (productores) y Weigensamer, F & Krönes C. (directores). (2018). Welcome to Sodom [Cinta cinematográfica]. Austria: Blackbox Film, Austrian Film Institute, Greenpeace, Land Steiermark, department 9 - Culture, Europe, Ext. Relations, Österreichischer Rundfunk (ORF).

Nascimento, F. y Fadnes, I. (productores y directores). (2020). Mata [Cinta cinematográfica]. Brasil: Boituí Filmes.

Onzaga, J. (directora y productora). (2022) Tomowo [Super 8mm & 4K digital]. De: <https://mubi.com/es/films/tomorrow-is-a-water-palace>

Azorín, F. (productora) y Mazú González, T. (directora). (2020). Río turbio [Cinta cinematográfica]. Argentina: Antes muerto cine.

Frigola Torrent, N. (productora) y Cabellos Damián, E. (director). (2015). Hija de la laguna [Cinta cinematográfica]. Perú: Guarango - Cine y Video.

Sarmiento, A. y Sarmiento, D. (directores y productores). (2019). Sembradoras de vida [Cinta cinematográfica]. Perú: HD PERU.

Caillaux, M. (productor) y Palemira de Paula, B. (directora). (2019). Vozes da floresta [Cinta cinematográfica]. Brasil: Aurora cinematográfica.

Unamunom L. y Bystrowicz, M. (directoras y productoras). (2014). Mujeres de la mina [Cinta cinematográfica]. Argentina: INCAA.

Esteves, M. (director y productor). (2013). Megaminería: Mentiras a cielo abierto [Cinta cinematográfica]. Argentina: Asociación Trabajadores del Estado.

D'Alo Abba, P., Harnaruk, C., Castro Fau, H., del Nido, F. y Saavedra, V. (productores) y D'Alo Abba, P. y Harnaruk, C. (directores). (2010). Vienen por el oro vienen por todo [Cinta cinematográfica]. Argentina/Bolivia: INCAA.

Musarra, M. y Lepore, JP (productores) y Lepore, JP. (director). (2010). Transmitir la resistencia [Cinta cinematográfica]. Argentina.



-ANEXO-

-BIOGRAFÍA-



Denise Rodriguez Sygal (1997) es alumna de la Licenciatura en Artes Electrónicas en la Universidad Nacional de Tres de Febrero y se desempeña laboralmente como animadora y editora de video. Su producción se centra en su interés por problemáticas socioambientales y apela conceptualmente a cuestionar nuestro vínculo con el entorno natural a través de diversos medios, pero con mayor énfasis en el campo audiovisual.

En cuanto a su producción artística realizó numerosos trabajos audiovisuales tanto en digital como en material fílmico Super 8. Sus trabajos fueron seleccionados para el ciclo “Pantalla Rota” -2020-2021- organizado por “La Paternal Espacio Proyecto” llevada a cabo en diferentes provincias de Argentina.

Ha participado en la muestra de Alexander Apóstol “Salida de los obreros del museo” -2017- interviniendo material fílmico y fue seleccionada en 2021 para la residencia “Raíces” realizada en el Centro Cultural Policarpo en Aconquija, Catamarca, residencia que forma parte de Red Quincho.



Daniela es licenciada en arqueología y docente en la Universidad Nacional de Catamarca. Integra la Asamblea El Algarrobo.

-ENTREVISTA CON DANIELA FERNÁNDEZ-

Daniela: ¿Qué es lo que a vos te interesa particularmente conocer, saber, profundizar?

Denise: En realidad todo, si quieres puedes empezar contándome cómo te empezaste a involucrar, cuando fue que empezó todo para vos.

Daniela: En mi caso, porque cada uno de los luchadores que resistimos nos pasó la resistencia por distintos lugares. En mi caso yo era adolescente, hoy tengo 37 años, estaba en la escuela secundaria y ya estaba instalada Alumbreira acá hace pocos años. Y me acuerdo que teníamos una materia que en la que uno de los tópicos que íbamos a tratar en esa materia era el tema de la megaminería que estaba justo en ese momento en auge, la discusión de la territorialidad donde está ubicada la minera Alumbreira si en Belén o en Andalgalá. Porque las primeras disputas estuvieron vinculadas a la zona de Amanao. El dique estaba filtrando y estaba generando un drenaje ácido. Y bueno después también empezaron a salir otras investigaciones como la de Gabriela Factor que comprueban que existía una pluma de contaminación que bajaba desde el dique de colas.

Denise: Y esto a cuantos años de que empezó?

Daniela: Y a los pocos años, no recuerdo bien. Esto te estoy hablando hace ya 20 años. Y bueno se propone el tema de abordar esta temática en clase, que nunca pensamos que iba a terminar en semejante lío. Y bueno con unas compañeras decidimos abordar la parte ambiental y obviamente empezamos a conversar con los precursores de la lucha que era Leon Cecenarro y Dito Salas que después se constituyen con más gente en vecinos autoconvocados por la vida en el cual yo comienzo a formar parte de muy chica. Me acuerdo que en aquella época, la minera Alumbreira tenía una fuerte intención de conquista en espacios como escuelas, clubes y todo. Entonces donde había algún foco de conflicto, regalaban computadoras. Y como se había armado un lío entre mis compañeros nos deciden llevar a la Alumbreira para que nos endulcen digamos. Nos hicieron entrar, ver un video de una hora, nos pusieron cascos, nos mostraron lo maravillosa que era la minera, obviamente no fuimos al dique de colas pero conocimos la sala de máquinas y conocimos el open pit. Obviamente nosotros, chicos de pueblo, nunca habíamos visto las cosas que ellos tenían porque acá era un pueblo muy chiquitito entonces no teníamos el acceso a un lugar tan fantástico porque ellos tienen cancha de tenis, de todo. Porque la gente vive ahí. Y nos llevaron a un comedor y claro, no estábamos acostumbrados a comer las cosas que ellos comían y nos hicieron comer hasta reventar, comimos de todo y bueno adolescentes, imaginate fuimos a un gimnasio era todo un mundo espectacular.

Hasta que en mi caso cuando me toco ver el open pit, cuando vi los camiones caterpillar que ellos le dicen camiones mosquito, los vi en el 2002 imaginate, los vi re chiquititos y cuando los vi salir no podía creer, para mi dimensionar eso fue un detonante que esto no era lo que nos estaban pintando. Y a partir de eso empecé a reunirme con otros jóvenes y a participar de los debates en el foro del oeste. Y al poco tiempo ese grupo fue decantando y se fueron formando grupos más definidos, en ese momento creo que estaba la "Asociación Chelemín" que luchaba por una cuestión territorial y de regalías y luego se alió "Autoconvocados por la vida" que cuestionaba la actividad megaminera pero sin posibilidad de que existiera sustentabilidad, en cambio otros grupos sí, pero con la idea de que sea estatal, controlada, pero sabemos que en realidad eso no se puede controlar porque las mismas características de la actividad tienen un impacto negativo irreversible. Lo que nos tocó como grupo es aprender, porque nadie nos informó. Aparte minera Alumbreira es la primer empresa que se asienta en el país. Fuimos un experimento, entonces la misma población tuvo que armarse de información. Entonces imaginate amas de casa, mecánicos, profesores aprendiendo sobre leyes, sobre geología, sobre glaciología, química, sobre un montón de cuestiones que eran un mundo ajeno, porque nuestro cotidiano era otra actividad. Nuestra vida pasó a estar todo el tiempo, nuestra cotidianeidad vinculada a la lucha.

Hasta el día de hoy, cada cosa que hacemos en nuestro cotidiano existir está vinculado a la lucha, la resistencia por el territorio. Porque empezamos a cuestionar también la manera que consumimos, la manera en la que nos movemos, la manera en la que nos vinculamos con nuestros vecinos. Porque el conflicto fue creciendo a lo largo de los años. Al crecer y fortalecerse la lucha, fue creciendo también el conflicto entre vecinos y entre los intereses. Aquí lo que hacen las mineras como hacen en todos los territorios es instalar el conflicto, vos salís a una marcha y ahí nomás vienen y le ofrecen un trabajo a tu hijo que tiene niños pequeños. Y es muy finita la posibilidad de decidir para muchas personas que por ahí no tienen un pensamiento tan crítico o realmente están desesperados y son sueldos que no se comparan a un sueldo municipal. Y justamente el estado de alguna manera sistemática como lo venimos analizando con los compañeros, ha hecho un abandono de la sociedad andalgalense en donde en un momento el que ocupaba el rol de benefactor no era el estado o el de cumplir sus funciones sino que pasó a ser la minera. A una escuela se le caía el techo, la minera ponía la plata para el techo. El hospital no tenía ambulancia, la minera ponía la plata para la ambulancia. Entonces de alguna u otra forma el estado cedió su lugar, su obligación y se la prestó a la minera para que legitime socialmente su instalación en Andalgalá. No estamos hablando solo de Alumbreira, que bueno ahora ya no está en plena actividad como estaba antes si no estamos hablando de más de 270 proyectos. Entonces estamos hablando de un territorio que para el estado nacional y provincial es una zona de sacrificio. Tal es así que en el año 2009 ya estábamos haciendo caminatas esporádicas, para mostrarle al vecino de que algo está pasando en el territorio. Porque hay mucha gente que prefiere no meterse en problemas. Pero en 2009 tomamos conocimiento que Agua Rica había sido aprobada para su etapa de exploración y explotación. Sin previa consulta pública. Porque la ley establece que las comunidades sean las que tienen que decidir, deben ser consultadas con información, con esa capacidad de elegir a partir de la información. Y el estado nunca informa ni va a informar, siempre ha desinformado. Pero todos los pueblos entendemos que el estado es partícipe necesario del saqueo de nuestros territorios. El estado trabaja con las mineras porque existen intereses económicos compartidos. Y eso lo vemos claramente porque somos un pueblo que hace más de 25 años venimos resistiendo a través de múltiples estrategias que vienen desde lo legal, la lucha social en las calles, reclamos de todo tipo y nunca fuimos escuchados. O si fuimos escuchados, fuimos escuchados por un pequeño sector.

Denise: Nunca hubo algún plebiscito, alguna votación popular, algo?

Daniela: Si, si hubo. El municipio, en la época del intendente Jose Eduardo Perea, el cuerpo de concejales luego de la revuelta que sucede en el 2010 aprueba un referéndum facultativo, que luego fue vetado por el fiscal municipal. Obviamente, porque ellos van dos pasos adelante que nosotros. Osea ellos ya tienen información estadística sobre el pensamiento popular. Porque acá la cuestión de quién está en contra o a favor de la minería no se mide en la caminata. Hay mucha gente que no va a las caminatas por distintos motivos. Pero hay gente que se opone a la actividad y tiene una postura formada en su casa. Entonces lo vetaron a esa posibilidad de referéndum, nos quitaron la posibilidad de elegir. En el 2009 nosotros nos enteramos que no solo a Agua Rica le daban el pedido de explotación, si no que había una mina que se llama Pilciao 16, que está acá mismo donde estamos nosotras acá sentadas, la que toma todo nuestro espacio cotidiano. Obviamente eso genera un gran malestar y como pueblo comenzamos a ver qué hacemos.

Denise: Es que ahí claro no te queda opción de estar a favor de la minería si sabes que te vas a tener que ir de donde vivís.

Daniela: Es inconcebible, y el estado en un momento lo negó. Hasta que tuvimos los papeles para demostrar que ese pedido existía y era oficial. Y luego el estado en lo que fue realmente una burla dijo bueno que fue un error. ¿Cómo van a ceder un pueblo entero a una minera? Pero no, bueno porque ahora ya no mostró interés. Esa fue la respuesta. Pero cuando empiece a explotar Agua Rica, cuando empiece a explotar Filo Colorado que es otra minera, cuando no tengamos agua, cuando nuestra calidad de vida esté entorpecida y nos tengamos que empezar a ir, ahí sí seguramente va a ser mucho más fácil mudar a un pueblo. Porque acá de por sí a nosotros nos falta el agua. Están ubicados y emplazados en parte de la formación de nuestras cuencas.

Y nosotros acá no tenemos la cantidad de agua que ustedes tienen ahí en la zona más al sur del país. Para nosotros el agua es hiper preciada, tenemos uno o dos ríos de régimen permanente y no tenemos más. Entonces dependemos de nuestras reservas de agua que es el cerro. Nosotros tenemos glaciares en las Sierras del Aconquija y está probado por investigadores que han venido. Pero aparte el sentido común te dice de donde viene el agua en el invierno si no llueve, de algún lado viene.

Denise: A mi me parece muy loco que el pueblo tenga que estar dando explicaciones de porqué la minería es mala y ustedes tienen que hacer todas esas investigaciones que en realidad tienen que hacer ellos antes de poder hacer un proyecto.

Daniela: El estado tendría que estar cuidando nuestros recursos comunes, nuestro bienestar, el estado tendría que estar defendiendo y no nosotros defendiéndonos del estado. Eso es terrible.

Denise: Y encima después te enteras de toda la represión policial. Y se agudiza, la policía del estado resulta al servicio de esas empresas.

Daniela: Sí, nosotros lo que es criminalización, persecución, espionaje hemos vivido todo eso. Nuestras caras las deben tener en todos lados. Porque nosotros estamos acostumbrados que en una caminata o en un bloqueo selectivo nos fotografíen, nos filmen. Y al principio fue motivo de mucho miedo porque acá en Catamarca, a diferencia de otras provincias, los docentes cuando ingresan a un cargo les piden un certificado de antecedente. Entonces te van corriendo por todos esos lugares, y en los medios masivos durante mucho tiempo manejaron un discurso oficialista, que por suerte hoy en día las redes sociales han empezado a desplazar. Y nos han demonizado, nos han perseguido, nos han señalado. Y han usado políticamente un montón de hechos que han sucedido como el 15 de febrero, como lo que pasó en abril pasado para usar la situación y decir que la gente es violenta. La gente está podrida, harta, un pueblo que no se lo escucha, que no se le da lugar a sus derechos legales, es un pueblo hartado. Y si el estado no es capaz de ver ese hartazgo es porque esconde otros intereses. Y nosotros lo vivimos en carne propia esos intereses, lo vivimos cuando nos balean, cuando nos persiguen o sea nuestro cuerpo es el mejor testigo de todo lo que nos ha tocado vivir.

Denise: Hay algún vecino que cree que ustedes son violentos, que cree ese cuento?

Daniela: Y seguramente habrá gente que crea pero acá nos conocemos todos, pueblo chico, sabemos quién es quién. Sabemos que la mayoría de los que están con la minera es porque tienen intereses económicos, no les importa generar puestos de trabajo si no aumentar sus cuentas bancarias. Pero la realidad es que la gran parte de la población está en contra de la megaminería y sabe lo que es. Pero porque sabe? Porque los vecinos que nos organizamos hemos ido casa por casa llevando información, hemos traído científicos para que hablen en la plaza. Porque también eso, hemos tenido que aprender a abrir los espacios al diálogo. Mostrarle al vecino que no es solo nuestra palabra, o el miedo. La población no tiene miedo, la población se informó. La ama de casa que antes era solo ama de casa se tomó el trabajo de leer, y los vecinos que nos venimos organizando, las mujeres del silencio, como en la asamblea algarrobo hemos aprendido, leído los impactos de los estudios de la minera. Nos sentamos a leer, a informarnos de un montón de cosas, a nosotros no nos hace falta un título para saber de lo que estamos hablando porque nos tomamos el trabajo de entender, de formarnos políticamente también. Entonces hemos aprendido, hemos llevado muestras, hemos hecho maquetas, hemos puesto carpas en la plaza, nos hemos ido hasta Buenos Aires, hasta Catamarca, hemos ido a un montón de provincias de todo el país para mostrarle a otros pueblos lo que estaba pasando acá. Somos un pueblo formado, obviamente no representamos al 100% de la población, pero según Agua Rica el 85% de la población rechaza la actividad megaminera en su propio informe. Entonces si la misma minera lo está admitiendo. Yo siempre digo una palabra que dice la compañera Patricia Alvarez: Cerroristas. Porque hicimos de nuestra vida diaria una profesión, la lucha por el cerro. Durante mucho tiempo nos tildaron de terroristas, hippies, vagos, sucios, adinerados, oportunistas. Y nosotros con el tiempo fuimos demostrando que nuestros motivos de lucha no tienen que ver con una cuestión económica o ecológica solamente. Acá lo que nosotros estamos luchando es mucho más que una cuestión ambiental, no es un simple ambientalismo. Estamos luchando por el lugar donde vivimos, que nos hace posible quienes somos.

Entonces yo me emociono pero es mucho más que eso, es nuestra economía, es nuestra memoria, es nuestra posibilidad de seguir siendo. Yo no me quiero ir. Yo elegí vivir acá, elijo invertir en Andalgalá, que mis hijos crezcan acá, vayan a la escuela. Que puedan vivir lo que yo viví, que tengan el vínculo con el cerro, el agua, el río, con todo lo que somos. Uno es de donde nació, donde se construyó y me da tanta bronca porque uno ha tenido que vivir tantas cosas. Hay un cartel que va a la caminata que dice “Eramos felices” y es algo así, porque nos quitaron la felicidad plena de vivir en este territorio, porque todo el tiempo estamos combatiendo. Ya no sabemos qué hacer, ¿Qué más podemos hacer? ¿Qué pueblo ha caminado más de 600 veces en el mundo? Diciendo constantemente que no. Hay compañeros que se han ido a Buenos Aires a acampar con frío en la plaza para que el congreso los escuche. Qué más tenemos que hacer. Gastamos plata de nuestros sueldos que son escasos, le contamos a la gente, hacemos pintadas, organizamos festivales, vamos con el megáfono porque acá cuando todas las radios estaban pagadas y nadie quería hablar le íbamos a contar a nuestros vecinos con información pública que nos enterábamos con una moto y un megáfono, Hemos invertido en aparatos de sonido, hemos comenzado a proyectar videos. Martin Musarra empezó a hacer la “Pantalla para los pueblos” para divulgar lo que estaba pasando en el NOA y lo que pasaba en la zona precordillerana mostrando todo eso. Somos un pueblo que no se nos quiere escuchar y estamos cansados.

Denise: A mi me sorprende que a pesar de todo eso, podrían haberse rendido en algún momento, que igualmente eso es lo que debe querer la empresa, que en algún momento se cansen. A pesar de toda esta desesperanza que debe haber porque están hace muchísimos años luchando y la minería sigue firme, ustedes también siguen firmes.

Daniela: No si es que son ellos o nosotros, a veces uno se harta se cansa, decis vamos a la caminata todos los sábados porque ya en nuestro cotidiano esta agendado ir a la caminata desde hace más de 600 veces. Y después decis ni bola nos dan. Pero si no nos movemos no vivimos, pero también hemos aprendido que la hemos parado porque por mucho tiempo estuvo parada la minera sin poder trabajar. Obviamente ahora le están dando con todo como nos van a dar con todo a nosotros. La otra vez lo que pasó en abril, sabíamos que íbamos a ser más de 150 los detenidos, estábamos muchos en la lista, sabemos quiénes éramos. Acá se secuestraron carteles, carteles decis para que, acá en mi casa cuando entraron reventaron la puerta.

Denise: Ah aca tambien te allanaron?

Daniela: Si a mi me entraron, y también me allanaron cuando vivía en Chaquiago con mi hijo. Nos revolvieron hasta el cajón de la ropa interior, “buscando bombas” imaginate yo tenía a mis dos hijos chiquitos. Y mis hijos se han criado en la lucha, mi bebe su corta vida la ha vivido en la camina, en los bloqueos. Yo estuve en los bloqueos con mi bebe en la panza.

Denise: Lo de las mujeres del silencio en qué consistió?

Daniela: Mujeres del silencio nace después que se desata un gran frente de judicialización y criminalización a los compañeros. Entonces un grupo de mujeres decidimos organizarnos y reclamar a través del silencio, la criminalización que estaban viviendo nuestros compañeros. Entonces con las manos atadas y las bocas vendadas en silencio hemos salido enfrentando el tránsito caminando hicimos al revés de lo que se hacía la caminata, íbamos hasta Agua Rica, nos paramos en puntos emblemáticos, en la fiscalía obviamente y nos quedábamos ahí muchas mujeres en silencio, porque a veces el silencio hace más ruido que el ruido. Y nos íbamos hasta Agua Rica, a los comercios de los grupos pro mineros que habían participado de la golpiza que nos dieron ese 15 de febrero, porque también hay que decirlo porque no fue solo la policía, el estado y la minera sino dolorosamente muchos vecinos nuestros que han formado parte de esa caravana que pasó la máquina. Obviamente a mi durante mucho tiempo me costó participar, después tuve que dejar por lo fuerte que era a nivel emocional. e frenaban los autos, te escupían, las motos te querían empujar y obviamente no faltaba el insulto “Vayan a lavar los platos locas de mierda!” Acá es una sociedad muy machista viste, todo tipo de insultos: “Putas”, “Hija de puta” de todo y teníamos que guardar el silencio imaginate lo que era, ante eso.

Y un compañero nos salía a acompañar con un caracol y nos anunciaba, un viajante que ahora no está que nos acompañaba y a él lo golpearon un montón de veces, las patotas mineras en medio de la caminata. Hemos aguantado los grupos patoteros promineros pagados por la minera que ya tomaron Andalgalá una vez, en 2021 Andalgalá fue sitiada por grupos pro mineros.

Denise: Wow, pasaron por tantas cosas.

Daniela: Si olvidate, tendríamos que estar hablando 20 horas para contarte todo lo que vivimos.

Denise: Me interesa la organización entre mujeres, ¿Pensás que la lucha ayudó a la organización de mujeres por otras causas también?

Daniela: Si obvio fijate vos que a mi misma como mamá, creo que a muchas nos pasaba que quizás abandonar tareas domésticas y tener que ir a hacer guardia. Creo que como mujeres muchas entendimos que hablar, a levantar la voz, aca igual la mujer siempre ha sido, si bien la sociedad es muy machista, las mujeres siempre fueron las que se encargaron de todo, la mujer es muy fuerte acá. Y si yo creo que sí, creo que la lucha contra la megaminería nos ha transformado a todos y a las mujeres también. El hecho de esa caminata simbólica en silencio es muy fuerte, y entender ese poder que tiene la mujer. Acá tenemos un montón de mujeres fuertes en la lucha. Hemos sido criadoras también de otras mujeres y otros hombres. Porque la mujer es la que está criando y enseñando en la casa un montón de cosas. Nuestras mujeres han enseñado con el ejemplo la resistencia y la lucha. Tenemos muchas mujeres poderosas. Desde el lugar que cada una ocupa, siempre ha estado y tiene una fuerza muy importante.

Denise: Me gusto eso que dijiste, claro ser ama de casa es educar a tus hijos y de repente están educando a las futuras generaciones.

Daniela: Si el hecho de trasladar tu casa al algarrobo, que durante mucho tiempo nosotros hemos vivido ahí resistiendo, porque es el paso que tiene la minera al cerro. Hemos vivido literalmente ahí, hemos cargado nuestros hijos e instalado ahí. Forman parte, entendimos que la lucha es de todos, es una construcción colectiva, de los niños incluso. En las mismas caminatas vas a ver los niños corriendo, mis hijos se criaron con la bandera, llevando carteles, porque una como madre ha tomado la posta, como mujeres entendimos que esta es una lucha de todos y todas y que la mujer es fuerte y poderosa, y que tiene voz, mucha voz.

Denise: Justo el miercoles fui a la caminata por el femicidio de Eugenia y me sorprendió que quizás como por la lucha ambiental se trasladó esa fuerza que encontraron las mujeres para reclamar por otros derechos.

Daniela: Si sabes que creo que el animarse a salir, a mostrarse, que la gente te vea que te manifestás creo que marcó un antes y un después, las caminatas definitivamente nos marcaron. Porque la gente ha aprendido a vivirlo y mirarlo desde otro lugar. El terrorismo de estado ha marcado tambien un quiebre en la sociedad a animarse y expresarse publicamente ante una injusticia. Y hay mucho miedo y prejuicio. Pero la gente acá empezó a ver que forma parte de nuestros derechos sociales, derechos políticos. Y creo que sí, que la lucha antiminera ha tenido mucho que ver, porque acá ponele es muy conflicto vas a ver que siempre pasa algo y salimos a reclamar, es verdad que no nos callamos. Tiene mucha fuerza en muchos aspectos. Aparte la lucha nuclea mucha heterogeneidad de personas, osea nuclea gente que no es nativa, pero que ya forma parte por elección y adopción. Somos muchos compañeros formados en universidades o no, con oficios, sin oficios, hay una gran mezcla de gente pero todos estamos amalgamados. Eso es algo que ellos no entienden, que el enemigo no entiende, es uno y estamos todos. No miramos si tenemos plata o no, desocupada o no, todos estamos ahí y nos juntamos, no hay líderes, hemos aprendido a ser fuertes todos. Somos como una tela de araña, fuerte.

Denise: Wow me dejas sin palabras, siento que yo que vengo de afuera estoy intentando absorber todo lo que me cuentan, yo pensé que el problema mayor era Alumbreira y acá entendí el conflicto con Agua Rica.

Me llamo la atención en Bella Vista la falta un poco de organización y pensaba porque en Andalgalá si y acá la gente no se involucra si también tienen la minería al lado.

Daniela: Bueno si, cada pueblo tiene su propia dinámica. Tenemos que entender que el aparato de poder que tienen ellos es muy grande, han aprendido a comprar voluntades con el miedo, y si las organizaciones no están bien amalgamadas se termina perdiendo. Un eslabón tira al otro. Pero si creo que en Argentina se está formando una fuerza con otras dinámicas de lucha a las que estamos acostumbrados, que tiene que ver con entender la fuerza y el poder no desde algo lineal sino como algo más repartido entre la sociedad, viste que estamos acostumbrados a tener líderes. Acá es muy raro porque en las asambleas se decide por consenso, y ese aprendizaje político está resurgiendo en otros lugares. La idea de una asamblea, de discutir y crear en conjunto se está haciendo cada vez más fuerte y eso es buenísimo porque aparte se aprende, y la fuerza es diferente en esos grupos. Aparte tenemos un territorio muy acechado, si no es minería es agronegocio. La política extractivista en Argentina es terrible, hay pueblos que te van a contar peores cosas, uno se va enterando y trabajando con otros pueblos y se entera de cada cosa.

Denise: ¿Y vos desde tu lugar ahora cómo estás participando?

Daniela: Y yo ponele ahora me enfoco en lo académico porque como estoy embarazada me cuesta ir a las actividades pero pertenezco a un grupo de investigadores que muchos son geólogos, antropólogos, estudiantes, que estamos vinculados a la lucha. De distintas partes con problemáticas diversas. Y hemos escrito un libro y uno de los capítulos, si bien tiene una parte más académica de discusión de teoría la idea está puesta en empezar a escribir desde el sujeto, de las realidades mismas que nos atraviesan como investigadores y comprometernos con esas realidades. Cuando uno escribe y está en esos espacios con más fuerza o poder, o llegada a otros ámbitos, que se escriba con conciencia, porque lo que uno escribe importa. No desde la idea de habilitar voces, si no para dar fuerza. Para llegar otros ámbitos y se conozcan otras realidades, para que el discurso académica no sea neutral y estéril, si yo escribo un paper pero no me importa lo que pasa en Andalgalá sería hacer extractivismo de conocimiento, la ciencia debería empezar a comprometerse con las realidades políticas de los pueblos que son las realidades de los mismos investigadores. Porque acá ha venido mucha gente a escucharnos, entrevistarnos, filmarnos, y después nunca más volvieron. Ahí quedó, nuestra vida no. Nuestra vida está condenada, no es simplemente un momento, un estado, un video, es mucho más. Es nuestra realidad de vida y de gran urgencia. No se puede simplemente chupar información y acá lo vivimos todo el tiempo. Dónde está el compromiso político de investigación? Bueno y en un capítulo que me dejaron escribir lo que yo quisiera trate de hacer una historización de la lucha, si querés después te paso. Para mostrar lo que le está pasando a mi pueblo. A mi no me interesa mi carrera como investigadora, me interesa aportar desde el espacio en que yo puedo hacer. Yo ni cobro. Lo hago por mi gente, por mis hijos, porque es mi responsabilidad. Somos cerroristas, hicimos de nuestra lucha una profesión.